

**RENACIENDO ENTRE LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI Y CANTOS DE
TAMBORA EN EL PASO, CESAR**

LAURA SOFÍA GÓMEZ RINCÓN

**TESIS DE GRADO
PARA OPTAR EL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA**

ÁREA: CULTURA Y SOCIEDAD

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

Bogotá, D.C., 2019

Contenido

| | |
|--|-----|
| AGRADECIMIENTOS | 4 |
| RESUMEN | 5 |
| INTRODUCCIÓN | 6 |
| CAPÍTULO I | 10 |
| Contextualización histórica de la llegada de la población afro al municipio de El Paso, Cesar..... | 11 |
| El Paso del Adelantado y la llegada de “nuestros ancestros”..... | 12 |
| Hacienda Santa Bárbara de las Cabezas..... | 19 |
| ORÍGENES DEL CORPUS CHRISTI..... | 24 |
| CAPITULO II | 34 |
| “RESCATANDO UNA BELLA TRADICIÓN” | 34 |
| ORGANIZACIÓN PREVIA DE LA FIESTA..... | 34 |
| Día antes del Corpus Christi..... | 38 |
| Fiesta del Corpus Christi y Cantos de Tambora de los Negros del Santísimo | 48 |
| Eucaristía del Corpus Christi..... | 49 |
| Procesión por las calles del municipio..... | 52 |
| Bailes cantados de tambora como elemento festivo y religioso..... | 62 |
| Relación entre el santo y las personas..... | 68 |
| CAPITULO III..... | 71 |
| RESISTENCIA Y REAFIRMACIÓN DE LA CULTURA AFRODESCENDIENTE DE EL PASO, CESAR..... | 71 |
| Salvaguardia y patrimonialización de los cantos de tambora tradicional del departamento del Cesar | 86 |
| CONCLUSIONES..... | 91 |
| ANEXOS..... | 96 |
| Referencias..... | 103 |

Imágenes

| | |
|---|----|
| <u>Imagen 1. Valla informativa de la entrada a la cabecera municipal de El Paso</u> | 10 |
| <u>Imagen 2. Hacienda Santa Bárbara de las cabezas actualmente</u> | 23 |
| <u>Imagen 3. Hacienda Santa Bárbara de las cabezas actualmente</u> | 24 |
| <u>Imagen 4. Custodia donde está la hostia llevada por el cura el día del Corpus Christi</u> | 26 |
| <u>Imagen 5. Grabado de la procesión del Corpus Christi en Madrid. (1623).....</u> | 28 |
| <u>Imagen 6. Procesión de la Custodia, Terranova</u> | 28 |
| <u>Imagen 7. Representación de la Tarasca Terranova.....</u> | 29 |
| <u>Imagen 8. Negro del Santísimo bailando el día del Corpus Cristi con una espada de madera en su mano derecha.....</u> | 31 |
| <u>Imagen 9. Afiche diseñado para el Corpus Christi del 2017</u> | 37 |
| <u>Imagen 10. Expositores organizando El Foro <i>Negros del Santísimo del Corpus Christi</i>.....</u> | 43 |
| <u>Imagen 11. Panochas típicas de la comunidad.....</u> | 45 |
| <u>Imagen 12. Grupo Folclórico Tambores de San Marcos Nueva Generación, al lado de su Santo Patrono</u> | 46 |
| <u>Imagen 13. Eucaristía dedicada al Corpus Christi</u> | 50 |
| <u>Imagen 14. <i>Negros del Santísimo</i> bailando afuera de la iglesia en el cierre de la procesión ...</u> | 57 |

| | |
|--|------------|
| <u>Imagen 15. Instrumentos de percusión utilizados en las ruedas de tambora: a la izquierda el Tambor Alegre y a la derecha La Tambora</u> | <u>62</u> |
| <u>Imagen 16. Taller de Memoria Histórica en pro de la recuperación del Corpus Cristi y los cantos bailados de tambora.</u> | <u>102</u> |
| <u>Imagen 17. Línea del tiempo, Taller de Memoria Histórica, 2017.....</u> | <u>102</u> |

Mapas

| | |
|---|-----------|
| <u>Mapa 1. División Político Administrativa del departamento del Cesar.....</u> | <u>10</u> |
|---|-----------|

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias a cada una de las personas de El Paso, Cesar, que con amor, confianza y gentileza dispusieron trabajar de la mano conmigo para dialogar sobre su realidad que en muchos casos era dolorosa recordar, pero que al final siempre llegábamos a la conclusión de que también era necesario hacer.

Igualmente, a Ángela María Parra, mi tutora, quien me acompañó y guió en medio de mis incertidumbres para cumplir satisfactoriamente esta investigación. Gracias a mi amiga y colega Yenny Latorre por todos los comentarios acertados y profundos que se dieron en medio de nuestras incontables charlas.

A mi familia, infinitos agradecimientos por apoyarme en mi caminar e impulsarme cuando me sentía desfallecer.

Y por supuesto al Santísimo Sacramento protagonista junto con la comunidad afropasera de esta investigación, que cuando sentía que se estancaba o encontraba algún inconveniente; a través de muchas peticiones de mi parte y de amigos paseros, intercedió para que todo siguiera su rumbo y lograra terminar mi escrito.

¡Gracias a todos!

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo describir y analizar la celebración de la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora en El Paso, Cesar, e identificar cuál es la relación que se da entre el Santísimo y la comunidad, además de conocer cuáles son las resistencias a las que ellos se refieren. Se tendrá en cuenta dinámicas y coyunturas a las que ha sido sometida la población, desde hace más de 300 años con la llegada desde África de esclavizados hasta nuestros días, lo cual ha generado condiciones y estrategias para enraizar lo propio y convertirlo en herramienta de resistencias creativas desde lo local. El presente trabajo está enmarcado en la etnografía como método y en testimonios orales que posicionan la transmisión oral como una herramienta propicia para conocer la historia, prácticas y memoria colectiva.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación nace del interés por observar los procesos de inculturación¹ de las comunidades afrodescendientes dentro de la religión católica en el país. Específicamente en la fiesta del Corpus Christi, llevada a cabo por la comunidad de El Paso, Cesar; en la medida que se fue dando el acercamiento a campo y de una nueva revisión bibliográfica, el argumento de la tesis se centró en las *resistencias* que ejerce la comunidad; estas son respuestas de las diferentes rupturas, como lo fue desde lo religioso, que a los negros se les prohibió la participación en el Corpus Christi, produciendo una resistencia por parte de ellos a través de la creación de los bailes cantados de tambora, los cuales llevaban a cabo afuera de la iglesia y posteriormente en la intimidad de sus casas o lejos de la vista del cura. Es importante afirmar que el Corpus Christi es una celebración católica de la transustanciación² del cuerpo de Cristo en la Eucaristía.

En este sentido, los objetivos se direccionaron hacia la descripción y contextualización de la celebración; en su origen en el viejo continente e hitos históricos del país, con la intención de entender el proceso de inculturación presente en el municipio de El Paso. En este sentido el antropólogo y teólogo Manuel Marzal, quien ha consolidado un concepto para la realidad latinoamericana, puntualizó que la inculturación es “la reflexión sobre el modo de presentar el mensaje cristiano universal, para que pueda ser entendido con las categorías y vivido con los símbolos de todas las culturas” (Marzal, 2002, pág. 200), es posible reiterar que este es un concepto que contempla con exclusividad el ámbito de lo religioso. Además, es propicio para pensar lo que concurre entre el Corpus Christi y la población negra de El Paso.

¹ Proceso donde se vincula la fe y el mensaje de Dios con la cultura de cada pueblo o comunidad; en este caso con las prácticas y tradiciones de la cultura afrodescendiente de El Paso, Cesar.

² Es la transformación del pan y del vino en el cuerpo y la sangre de Jesucristo llevado a cabo en la Eucaristía.

Sin embargo, la contemplación de la fiesta va más allá de un proceso de inculturación o uno de sincretismo³, pues es una dinámica que ha sido tejida desde puntos ancestrales de africanidad, de lo indígena relacionados con el proceso de esclavización, de la época de violencia y a grandes rasgos, la revitalización y empoderamiento de la comunidad por medio del auto-reconocimiento.

Con el pasar de los años las dinámicas y coyunturas a las que fue sometida la población generó condiciones y “tácticas” para enraizar lo propio y convertirlo en herramienta de *resistencias creativas*⁴ desde lo local; ya que el campo religioso permitió reanudar los lazos de convivencia, territoriales y de identidad; es decir que el Corpus Christi es un agente “transformador en clave de lucha y resistencia” (Quiceno, 2016, pág. 138).

César Botero, líder y miembro reconocido de esta comunidad dice que para ellos “*el Corpus es más que baile y más que rezos, es el vestigio de nuestro pasado que hemos traído al presente*” (Hernández C. B., Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi , 2017). Es aquí donde se centra el objetivo de investigación y donde surgen muchas de las inquietudes que van a nutrir el ejercicio de indagación y búsqueda de información a través de preguntas como: ¿qué sucede dentro de la fiesta del Corpus Christi y los cantos de Tambora?, ¿qué relación hay entre el santísimo y la comunidad?, ¿cuáles son las *resistencias* de las que ellos hablan?, además de la preocupación que manifiestan los mayores y líderes afropaseros sobre la recuperación de la fiesta y el relevo generacional en esa resistencia donde se preguntan ¿quién seguirá luchando?

³ “La formación a partir de dos o más sistemas que se ponen en contacto, provocando un nuevo sistema que es producto de la interacción dialéctica de los elementos de los dos sistemas originales que hacen que dichos elementos persistan en el nuevo sistema... se sinteticen con los similares del otro sistema o se reinterpreten como un cambio de significados” (Borgoño, 1994, pág. 64)

⁴ Fue trabajado por Oscar Useche (2011), el cual hace alusión a las resistencias de orden cultural e ideológico. Este concepto se abordará con amplitud a lo largo del documento de investigación.

Para reflexionar sobre este tema se utilizó la etnografía como método, ya que permitía sistematizar, interpretar y conversar en varios tiempos con los datos recogidos en campo, y simultáneamente hacer una lectura rigurosa de algunos estudios relacionados con comunidades negras que han vivido el conflicto armado.

Las técnicas que se aplicaron fueron: la observación participante, en gran medida durante el día de la celebración; entrevistas semiestructuradas y diario de campo. Sin embargo, gran cantidad de la información fue suministrada en conversaciones informales que surgían a partir de la confianza y el compartir con las personas locales. También se realizaron talleres de memoria histórica en pro de la recuperación del Corpus Christi, para accionar herramientas que apoyaron a la salvaguarda de esta manifestación. El trabajo de campo duró año y medio, con un intervalo de tres a cuatro meses y las visitas de diez días aproximadamente.

En concordancia, la estructura del documento final de investigación se diseñó en tres capítulos. En el primero se presenta un contexto histórico de la llegada de la población afro al municipio de El Paso, Cesar; el cual dispone de información bibliográfica y de fuentes orales sobre el contexto histórico de la región; seguido de un recuento sobre el Corpus Christi y sus orígenes.

Para el segundo capítulo se elaboraron dos secciones construidas a partir del relato etnográfico del ritual del Corpus Christi y los eventos que convergen alrededor de este: la primera está dedicada a la organización previa de la fiesta; y la segunda se inicia con la descripción del día dedicado a la celebración, eucaristía, procesión del Santísimo y la rueda de tamboras⁵.

⁵ Fiesta donde el instrumento principal es la tambora y el palmoteo. Se lleva a cabo espontáneamente formando una rueda o círculo donde bailan y cantan en su interior diferentes parejas que se intercambian por medio del relevo o robo de parejas. Se pueden acompañar de algún trago típico de la región como el chirrinche.

El tercer y último capítulo se diseñó con la intención de exponer la información presentada a lo largo del escrito, donde se logra mostrar el creciente proceso de empoderamiento de la comunidad en pro del auto-reconocimiento y empatía con las políticas de Estado a favor de la patrimonialización, visibilizando las resistencias creativas que ha generado la comunidad desde lo local para garantizar su pervivencia en el tiempo y sus derechos como grupo étnico.

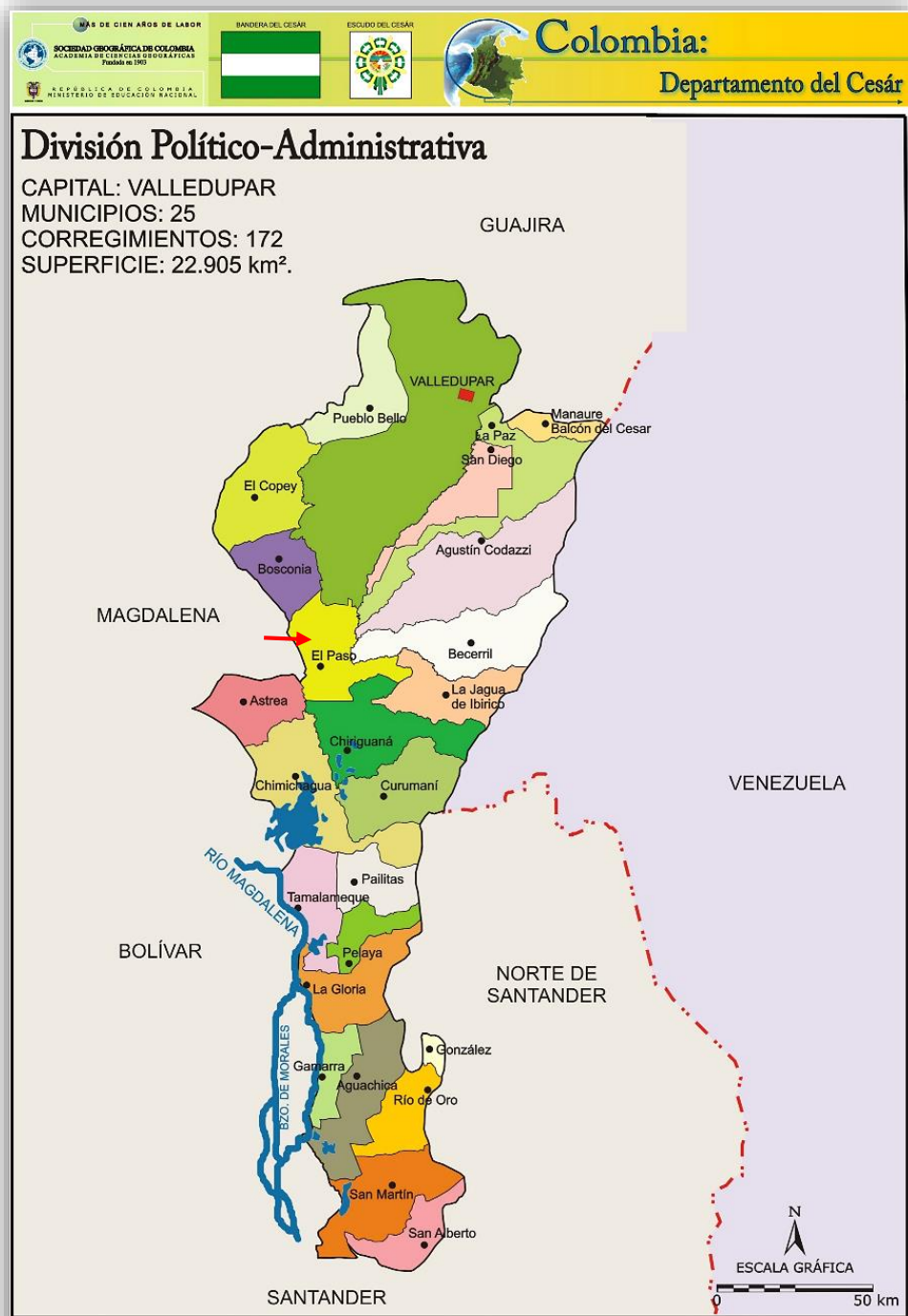
CAPÍTULO I



Imagen 1. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Valla informativa de la entrada a la cabecera municipal de El Paso. 16 de junio de 2017.

Este capítulo está dividido en dos partes; inicialmente hay una contextualización histórica de la llegada de la población afro al municipio de El Paso, Cesar, el cual dispone de información bibliográfica y de fuentes orales sobre el contexto histórico de la región. La segunda parte es un recuento sobre el Corpus Christi y sus orígenes.

Contextualización histórica de la llegada de la población afro al municipio de El Paso, Cesar.



Base: Mapa digital Integrado. IGAC, 2002. Fuente: Sociedad Geográfica de Colombia. Atlas de Colombia, IGAC, 2002.
Fuente Barimetría: Prof. José Agustín Blanco Barros

Mapa 1. (Sociedad Geográfica de Colombia, 2002). División Político Administrativa del departamento del Cesar.

El Paso, es un municipio⁶ del departamento del Cesar donde actualmente vive población Afro, quienes están en proceso de auto-reconocimiento, el cual consiste en tener conciencia de su historia y una apropiación de sus saberes. En palabras de Teresa Casianni Herrera “*Ser negro, significa reconocerse parte de una historia, reconocerse con unas particularidades étnicas, inclusive físicas, y reconocerse con una cosmovisión y una visión diferente a las de los otros*” (Colombia Negra Huellas de Africanía en Paz); se dedican en su mayoría a la agricultura, ganadería y otros oficios tradicionales; como la música o elaboración de comidas propias, como el guiso de iguana, de chigüiro, de pavo o de cerdo criollo de la región. La población cuenta con cinco corregimientos (El Vallito, El Carmen, Cuatro Vientos, Potrerillo y La Loma) y catorce veredas (Tío Pacho, Repelón, Manantial, Guayacán, La Estación, Mata de Queso, Mata de Indio, El Hatillo, Plan Bonito, El Amparo, Casa de Zinc, Puente Canoa, La Sabina y Los Olivos). Se estima que su población es de 33.548 habitantes y 6.503 en la cabecera municipal (Ortíz, 2016, pág. 21).

El Paso del Adelantado y la llegada de “nuestros ancestros”.

*Esto era un valle inmenso, de tierras altas y bajas
con pastales y sabanales verdes
que han sido bañados por el río Cesar y el Ariguaní;
los españoles cuando llegaron a esta zona se dieron cuenta que
geográficamente donde estaba ubicado El Paso
era una riqueza para ellos y para la ganadería.
(Ochoa, 2018)*

⁶ “El 29 de noviembre de 1979 es elevado El Paso a la categoría de municipio mediante la ordenanza N° 029 de la fecha citada dejada sin efectos por el Consejo de Estado” (Ortíz, 2016, pág. 21).

El Paso del Adelantado como se conocía y llamaba anteriormente (el municipio del PASO-CESAR), debido a que fue utilizado como ruta por el Adelantado para pasar del Cabo de la Vela al Valle de Upar, para acceder al Río Magdalena y posteriormente al Nuevo Reino; hacia los años 1540 (Molina, 2008, pág. 34). Situado entre los ríos Cesar y Ariguaní, tenía como característica que era una zona propicia para la ganadería y la agricultura. Según documentos históricos en el siglo XVI llegaron los primeros vacunos desde Islas Canarias (Cerro, 2007, pág. 6) traídas por Alonso Luis Fernández de Lugo, tercer Adelantado de Canarias, “quien presentó al rey Carlos V tres capitulaciones, dos para la conquista y gobierno de Santa Marta y otra para conquistar la isla de San Borondón”, en España (Acosta, 2002, pág. 500). También lo reafirma Clodomiro Ochoa, sabedor de la cultura e historia del municipio, recordando lo que le contaban sus abuelos “que El Paso siempre ha sido una riqueza para la ganadería” (Ochoa, 2018).

Cabe aclarar que Magdalena, Cesar, Ocaña y algunos municipios de Santander hacían parte de la gobernación de Santa Marta en un principio, explicando así la fundación de El Paso del Adelantado y de muchos otros pueblos dentro de dicha capitulación y explicando a su vez el nombre dado en honor a don Alonso Fernández el “Adelantado”. Sin embargo, entre los habitantes de El Paso también han contado generacionalmente otras versiones sobre su origen, relatan que:

El Paso no se funda porque llegan los españoles, ¡eso es una mentira muy grande! Este pueblo fue habitado por seis familias Afro, que se volaron de una inquisición que había en Mompox. Los españoles vendían los esclavos a los ricos de las fincas; y ellos se escaparon de la inquisición por el maltrato, en una balsa; y fueron tan inteligentes que no se fueron río abajo sino río arriba, y los españoles los buscaron río abajo; y ellos fueron los que llegaron acá (Ochoa, 2018).

El historiador y folclorista Tomas Darío Gutiérrez Hinojosa también señala:

la presencia de los negros africanos en el país de los Chimilas antes que los europeos, y la libertad que obtienen en su nuevo y exótico refugio. Y esto es posible porque el negro cimarrón no llega como conquistador, sino como perseguido. La condición de víctima de un mismo agente, el conquistador, sea este español o alemán, facilita el entendimiento con los aborígenes (Hinojosa, 1992).

Las dos versiones presentadas aquí dejan ver entonces que quizás la configuración inicial de este municipio pudo ser a través de la conformación de un palenque⁷, ya que se concentraron estas personas que huían de sus captores en un espacio que encontraron propicio para esconderse y para sobrevivir; estas tierras brindaban una variedad de animales, productos silvestres y fuentes hídricas que les favorecían; además de la relación que lograron entablar con los nativos de esta zona de la cual se hablará más adelante.

Un suceso que narran los habitantes y que se rastrea en un estudio relacionado con la historia de El Paso, es que “en el trayecto recorrido por don Alonso Fernández el “Adelantado” y debido al enfrentamiento con los indios Chimilas, el ganado que llevaba se quedó en su totalidad disperso en el Valle de Upar, dando origen a un crecimiento silvestre” (Pretelt, 1999, pág. 15) y explicando las características típicas que tienen estos vacunos: fuertes y con altos niveles de reproductividad.

Así mismo, se dice que el fundador del hato “donde se abastecía de carne y leche a los habitantes de la colonia ubicada en el territorio de El Paso fue el capitán Aníbal Paleólogo Becerra, hacia los años 1534 y 1545” (Cerro, 2007, pág. 13), quien posteriormente pasa a ser heredado por la familia Mier.

⁷ Refugio de difícil acceso, solían construirse en zonas húmedas y cenagosas. Fueron fundados por cimarrones o personas que huían de la esclavización.

Retomando las capitulaciones que presentó el Adelantado de Canarias al rey, en uno de sus ítems este último dice que:

Por cuanto no somos certificados y es notorio que por la desordenada codicia de algunos de nuestros súbditos que pasaron a las nuestras islas y Tierra Firme del Mar Océano, por el mal tratamiento que hicieron a los indios naturales de las dichas islas y Tierra firme, así en los grandes y excesivos trabajos que les daban, teniéndolos en las minas para sacar oro y en las pesquerías de las perlas y en otras labores y granjerías, haciéndoles trabajar excesiva e inmoderadamente, no les dando el vestir ni el mantenimiento necesario para sustentación de sus vidas, tratándolos con crueldad y desamor, mucho peor que si fueran esclavos, lo cual todo ha sido y fue causa de la muerte de gran número de los dichos indios, en tanta cantidad que muchas de las dichas islas y partes de Tierra Firme quedaron yermas y sin población alguna de los dichos indios naturales de ellas, y que otros huyesen y se fuesen a los montes y otros lugares para salvar sus vidas y salir de la dicha sujeción y mal tratamiento, lo cual fue también grande estorbo a la conversión de los dichos indios a nuestra Santa Fe Católica y de haber venido todos ello entera y generalmente a verdadero conocimiento de ella, de que Dios, Nuestro Señor, es muy deservido. (Acosta, 2002, pág. 505)

Lo anterior es prueba del genocidio que se hizo a los indígenas de esta zona, conocidos en su mayoría como indios Chimilas o indios bravos quienes ocupaban la mayoría de la región⁸; también da veracidad sobre aquellos aspectos culturales de los indígenas que han permanecido en las tradiciones de los Afro, como la caña de millo⁹. En últimas nos habla de un proceso en cadena,

⁸ Los indios Chimilas ocupaban “la vasta región que abarcaba desde el río Frío y las estribaciones nororientales de la Sierra Nevada de Santa Marta por el norte, hasta las inmediaciones de la isla de Mompo y la Ciénaga de Zapatoza por el sur, desde la banda oriental del río Grande de la Magdalena por el oeste, hasta las hoyas de los ríos Ariguaní y Cesar por el este” (Uribe, 1987, párr. 1).

⁹ Es un instrumento musical de viento, el cual tiene un tamaño pequeño y a simple vista es similar a una flauta.

qué de acuerdo a los relatos transmitidos por generaciones, cuando los españoles llegaron a fundar El Paso se encontraron con algunas familias fugitivas de las inquisiciones y a su vez, estas familias se encontraron con grupos indígenas presentes en el territorio.

Los españoles al darse cuenta de que por su exceso de fuerza y maltrato hacia los indígenas habían acabado con gran parte de su población y por ende con la mano de obra que se encargaba de arriar el ganado y de otras labores, encontraron como solución, a parte de la ordenada por el rey de darles un mejor trato a los que quedaban, traer esclavos negros de las islas de Cabo Verde en África situadas frente a la costa senegalesa, así como lo manifiesta en las capitulaciones:

Le daremos licencia, como por la presente se la damos, para que de los nuestros reinos o del Reino de Portugal o islas de Cabo Verde, donde él o quien su poder hubiere, quisiere y por bien tuviere, pueda pasar y pase a la dicha provincia de Santa Marta cien esclavos negros en que haya a lo menos el tercio de ellos hembras, libres de todos derechos a nos pertenecientes. (Acosta, 2002, pág. 504)

A través de la indagación de diferentes documentos, como el citado en este momento, se logra hacer un seguimiento de los relatos recogidos en campo de la población afropasera sobre la llegada de sus ancestros en condición de esclavitud a estas tierras, su gran mayoría traídos desde la región de Senegal en África, así como lo expresa (Bordeth, 2017) y lo afirma (Gómez, 2008) refiriéndose a que eran: “negros altos y musculosos, que tenían un amplio conocimiento para el canto ya que el ganado era sensible a este, dando origen a los cantos de tambora y a los cantos de vaquería”. La tambora viene a tener un papel fundamental dentro de la comunidad pasera, como una herramienta por la cual a través del canto dan a conocer su historia y continúan transmitiendo sus conocimientos de generación en generación.

Esta es una de las razones centrales por las que precisamente se deportó a gran parte de senegaleses a las zonas ganaderas principales del país, entre esos los hatos de El Paso del Adelantado, donde se relata que los pastores no tenían buen adiestramiento como jinetes y además de eso en varias ocasiones fueron atacados por los indios Chimilas, ocasionando una dispersión de rebaños de ganado por distintos montes, sabanas y playones de la región, convirtiéndose en el llamado ganado cimarrón que se reprodujo en grandes proporciones (Cerro, 2007, pág. 14).

La habilidad con la que contaban los esclavizados traídos de África, como lo narra Fernando Bordeth Chiquillo, escritor e investigador de la comunidad pasera, eran sus cantos de vaquería que usaban para arrear al ganado, como forma de sensibilizarlo. Esto lo corrobora el abogado y escritor oriundo también de El Paso, Ciro Quiroz Otero (2004), quien dice que:

Para la explotación de la ganadería, José Fernando de Mier y Guerra utilizó esclavos negros conocedores, en remplazo de los pocos indios que se habían salvado del exterminio de Alfinger. Eran negros procedentes de culturas adelantadas de África que conocían el pastoreo y, con toda seguridad, traían en su haber cultural, la práctica de los cantos de vaquería. (p.38)

Precisamente una de las labores principales a las que se dedicaba la gente de Senegal era a la crianza y arreo de ganado autóctono¹⁰ a través del canto, además de otras habilidades que tenían en común como “los *griots*, que eran cantantes de odas, músicos e historiadores. Eran tanto actores como preservadores de la memoria colectiva, recitaban tanto genealogías como las historias y el origen de los Estados, y tocaban los tambores para bailar” (Gómez, 2008, pág. 20), de ahí su

¹⁰ El más conocido y predominante hasta el día de hoy llamado N'Dama, cuyas características son: resistencia, contextura pequeña y adaptabilidad a climas tropicales (CONtexto ganadero, 2018).

relación con destrezas y capacidades que tenían los esclavizados de El Paso con el ganado y la transmisión oral.

En el Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano se explican los orígenes del vallenato remontándose a los cantos de vaquería, los cuales narran de la siguiente forma:

Dentro de este cuerpo de conocimiento, queremos destacar las técnicas utilizadas para la movilización de grandes lotes de ganado desde las haciendas hasta los centros de consumo y otras haciendas situadas en comarcas lejanas. En efecto, uno de los aportes africanos se refiere a la manera casi mágica utilizada para evitar la derrota, pérdida o separación de las reses durante el tránsito por caminos de herradura casi inexistentes, atravesando sabanas, montañas, ríos y playones, de tal manera que se mantuviera la manada compacta durante muchos días, semanas o meses hasta que llegaba a los mercados. El secreto se encontraba en la extraordinaria sensibilidad del ganado vacuno para escuchar y seguir la música. Por ello, los vaqueros encargados de la movilización de reses, unos a pie y otros a caballo, se turnaban durante todo el viaje, en la punta o cabeza del lote de vacunos, para improvisar desde allí, permanentemente, gritos de arreo y cantos melancólicos a capela, en tono menor, con o sin rima, en los cuales contaban cantando, en forma burlesca, las peripecias ocurridas a ellos mismos o a los compañeros, y los eventos acaecidos en los pueblos por donde iban pasando (Cultura, Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano , 2013, pág. 37).

De esta forma se puede comprender e hilar las historias que cuentan los paseros con las narraciones que se han recopilado a través de documentos e investigaciones referente a los cantos de vaquería tan importantes para la ganadería en El Paso, Cesar y con sus orígenes en tierras senegalesas donde se trabajaba igualmente por medio del canto y de los relatos orales de su cotidianidad. Algunos

mayores del municipio recuerdan las historias de sus ancestros donde explicaban la forma en que se iban creando diferentes cantos vaqueros o gritos característicos para arrear el ganado; así mismo, se fueron haciendo los cantos de tambora nacidos en las haciendas y los hatos de la región luego de largas jornadas de trabajo. Una de las más importantes y conocidas fue la hacienda Santa Bárbara de Las Cabezas, de la cual se hablará a continuación.

Si bien las poblaciones negras o afro se han caracterizado por sus bailes o cantos, la importancia de los cantos de vaquería y su evolución con la historia de esta población y con la investigación, es que esta característica desborda una práctica cristiana, pues se suma lo que hoy en día se ha constituido como *la fiesta del Corpus Christi y los cantos de tambora de los negros del Santísimo* en donde se hacen necesarios los cantos de Tambora para concretar un espacio donde se crea una relación con el *santo vivo*¹¹.

Hacienda Santa Bárbara de las Cabezas.

Continuando con este apartado del capítulo, se debe resaltar el papel de la Hacienda Santa Bárbara de las Cabezas, ya que este fue el punto donde se concentraron todos los esclavizados y donde empezaron a construir familia y arraigo al territorio.

Así fue como en 1726, debido a la guerra entre España e Inglaterra se delegó al Marqués Juan Bautista de Mier para que defendiera la plaza de Santa Marta, su labor fue tan buena que lo reconocieron como terrateniente además de otorgarle las tierras de El Paso, en estos terrenos se dio origen y bautizó la Hacienda Santa Bárbara de las Cabezas, cuya extensión “tenía unas 42.000

¹¹ Se le llama *Santo Vivo*, porque en algún momento las personas lo han visto llorar, hablar, reír, moverse de un lugar a otro, hacer milagros o evitar desgracias, es por ello que la gente lo siente vivo (Arocha, 2008).

hectáreas y unas 100 caballerizas, era una casona de tres grandes puertas y ventanas de madera [que] la distinguían de las demás fincas” (Borda, 2002, págs. 83^a – 84^a).

Con la muerte del Marqués, en 1778, se hace un avalúo de sus propiedades, entre ellas la hacienda Las Cabezas y el hato Loma de Calentura, los cuales pasan a ser heredados por la familia Trespalacios Mier. Para el manejo de la ganadería en El Paso y la explotación de La Mina de cobre en Chiriguana, utilizaron esclavos que identificaban con una marquilla en el pecho y en las mejillas bajo el régimen del sistema colonial, y quienes se negaban a este marcaje eran conducidos a un cepo donde los mantenían prisioneros hasta que permitieran ser marcados con el hierro. Luego de la caída del virreinato los esclavos fueron liberados y los amos de esta hacienda se dirigieron al pueblo de Mompox donde se quedaron viviendo definitivamente, para el cuidado de la hacienda y los hatos¹² dejaron a unos cuantos encargados (Cerro, 2007, págs. 14-15).

La familia Mier junto con otras se fueron haciendo lentamente a grandes propiedades en todos los nuevos pueblos que iban fundando, apareciendo así una nueva clase social denominada señorial¹³ (Pretelt, 1999, pág. 16).

En esta hacienda se realizaban labores relacionadas con la ganadería, como alimentar y arrear el ganado para posteriormente venderlo, dentro y fuera del país, pero después de un tiempo los vaqueros de la hacienda se dieron cuenta de que cada vez era más extenso el recorrido para alcanzar al ganado, debido a que este cruzaba el río Ariguaní y se dispersaba en las lejanas montañas de la región del pueblo de Plato. Luego de ver la retirada del ganado, se empezó a

¹² Donde se agrupa en mayor o menor proporción un grupo de ganado.

¹³ Esta clase corresponde a la persona o familia con cierto grado de poder, que podían adquirir tierras en grandes extensiones. Diseñaban residencias de gran tamaño donde disponían espacios para animales, huertas o de vivienda para trabajadores y amos, siempre marcando fuertemente un posicionamiento social estratificado.

obtener ganancias con la producción de lácteos y la venta de quesos, así como de la producción panelera en sus estancias (Cerro, 2007, pág. 56).

Lo anterior deja ver la riqueza de la región y la variedad de actividades económicas en las que han podido desempeñarse durante varias décadas, como la producción de lácteos, la pesca en ciénagas y ríos, el cultivo de algodón, arroz, plátano, caña de azúcar y yuca. Así mismo, hoy en día en los jardines de las casas se pueden ver palos de mango, brevo, mamón, piña, coco, cereza, ciruelas, anón, naranja y plantas medicinales como la limonaria, yerbabuena y sábila.

En cuanto a los enseres básicos para el funcionamiento de la hacienda como sogas, sillas, aperos, hierros quemadores, espuelas, hicos de cerdas, canoas, etc., se fabricaban allí mismo, así como la describe Pepe Castro “la hacienda era toda una empresa ganadera” (Castro, 2007, pág. 39).

Retomando lo anterior, sobre el trabajo de los esclavizados y posteriormente de los negros libertos del Paso, se gestaron alrededor de estas labores de hacienda, los cantos de vaquería y las noches de tambora que organizaban luego de terminar con las labores del día. Se dice que:

las parrandas pueden tener origen en los descansos de jornaleros y vaqueros en sus largas travesías. En la noche, a la luz de la luna y alumbrados por mechones y fogatas, se aprovechaba aquel encuentro para contar historias, ya sea a través de la narración simple o acompañadas con música y en forma de versos. (Cultura, Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano , 2013, pág. 55)

También se narran sucesos de celebraciones que se llevaban a cabo en la hacienda, una de ellas se debió al título otorgado a Juan Bautista de Mier, como marques, donde:

los negros del Paso y los mulatos en quienes ya corre la sangre de los de Mier, se estremecen al saber que su amo y padre ya es marqués. Organizan un bunde, sacan los

tambores, timbas y caña'e millos y se ponen a bailar frente a la casona de las grandes puertas. Corre el "chirrinche" y aparecen los valientes jinetes acoplados por parejas que galopan por la planicie de la "mayoría". Como todas las festividades de la época, ésta dura varios días y no termina sino cuando se recibe un nuevo, triste mensaje de Mompo: don Juan Bautista se muere. (Borda, 2002, pág. 96^a)

La comunidad pasera afirma que la continuidad de las noches de tambora o también conocidas como ruedas de tambora en el departamento del Cesar, ha sido debido a la falta de luz eléctrica en los pueblos. Para sofocar el calor que se generaba en la noche las personas salían de sus casas para charlar con los vecinos y contar historias vividas en el día y recordar otras tantas que vivieron sus ancestros en las haciendas. Para hacer más ameno este encuentro las personas se reunían en círculo para bailar y cantar acompañados del palmoteo de las manos y de los golpes de tambora. Es así, como han permanecido hasta el día de hoy las noches de tambora a las que se refiere la población.

Continuando con la explicación de la vida en la hacienda de Las Cabezas, es importante pensar el momento en el que los esclavizados fueron ganando su libertad, por medio de una suma que habían ahorrado luego de varios años, o concedido por sus patrones; sin embargo estas personas no se fueron a trabajar o vivir fuera de la hacienda, sino que continuaron ejerciendo sus labores dentro de ella, bien sea por agradecimiento con los dueños, por coerción o porque en ella tenían un sentido de pertenencia; de este modo arraigaron sus familias libres a este lugar, convirtiéndolo en su hogar.

Si nos remontamos a los inicios de la Hacienda Las Cabezas, hace aproximadamente unos 300 años podemos hacernos una idea de la importancia y la solemnidad con la que hacían encuentros y actividades cotidianas, que hoy en día siguen cobrando importancia en la comunidad de El Paso. Era cuando el ambiente se encontraba en pleno furor, lleno de familias, de trabajadores y cantadores que se reunían para transmitir su conocimiento de la forma de arriar el ganado, los

cantos de tambora y los primeros cantos de vallenato en los encuentros nocturnos alrededor del fuego.



Imagen 2. [Fotografía de Adrián Mejía]. (El Paso, Cesar). Hacienda Santa Bárbara de las cabezas actualmente. 24 de abril de 2018.

Actualmente, la gran hacienda Santa Bárbara de las Cabezas se encuentra en ruinas, es difícil su acceso por la humedad del suelo y por el nivel del pasto que ha crecido debido al abandono por parte de sus últimos dueños.

La mayoría de vaqueros y músicos que nacieron en la hacienda se reubicaron a su alrededor, no siguieron viviendo ahí, pero sí muy cerca de ella.



Imagen 3. [Fotografía de Adrián Mejía]. (El Paso, Cesar). Hacienda Santa Bárbara de las cabezas actualmente. 24 de abril de 2018.

ORÍGENES DEL CORPUS CHRISTI

Atendiendo el tema de la investigación, en este apartado se habla sobre algunos hitos históricos y datos puntuales en los que se logra entender ampliamente lo que concierne al Corpus Christi, con

la intención de evidenciar en el siguiente capítulo el camino por el cual hoy en día esta práctica permite reconciliar a una comunidad con su memoria y su esfuerzo por retomar sus prácticas.

A través de una indagación bibliográfica, ha sido posible abordar el tema del Corpus Christi y conocer sus inicios, el primer acontecimiento que dio pie para que se declarara fiesta fue las revelaciones que tuvo la monja belga Santa Juliana de Mont Cornillon, quien tenía recurrentes visiones en torno a la luna resplandeciente que tenía la mitad de su cara negra. Estas visiones fueron interpretadas con el hecho de que Dios deseaba la instauración de una fiesta en el calendario litúrgico católico, para que a través de ella se lograra reanimar la fe de los creyentes y a su vez poder limpiar las faltas cometidas que ofendían al Santísimo Sacramento. Es así que el príncipe-obispo Robert de Tourote se convenció en establecer la fiesta del Corpus Christi por primera vez en honor de la Eucaristía, celebrándose en el año de 1252 (Esguerra, 2017, pág. 22).

Otro acontecimiento importante fue el de la hostia sangrante, que se le reveló al sacerdote Pedro de Praga en el altar de la Basílica de Santa Cristina de Bolsena en el año de 1263 tras presentar fuertes dudas con respecto a la real presencia de Jesús en la Eucaristía, el sacerdote hizo una peregrinación a Roma con el fin de reanimar su fe y justo allí mientras celebraba una misa observó como la hostia comenzaba a sangrar en el momento de la consagración manchando el paño blanco donde reposaba (Esguerra, 2017, pág. 24).

Luego de estos acontecimientos milagrosos

el papa Urbano IV, en 1264, promulgó en Roma una bula en la cual instituyó la fiesta del Corpus como fiesta universal de la cristiandad. Sin embargo, solo cincuenta años más tarde, Juan XXII incorporó la fiesta al derecho canónico al reeditar la bula de Urbano IV y convertir en obligatoria la inserción de la fiesta en el calendario católico, el jueves en la

octava de la Trinidad, sesenta días después de la Pascua de resurrección. (Morales, 2000, pág. 30)



Imagen 4. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Custodia donde está la hostia llevada por el cura el día del Corpus Christi. 18 de junio de 2017.

Otra descripción hecha por el antropólogo Patrick Morales, en su etnografía acerca de la festividad es la siguiente:

el Corpus Christi es una fiesta particular en la cristiandad, pues su celebración, a diferencia de otras fiestas católicas, no está consagrada a la memoria de los santos o la conmemoración de las escenas de la vida de Jesús. Es una celebración de la Eucaristía, literalmente del cuerpo de Cristo, expresado en la pálida redondez de la hostia protegida en la custodia. Expresa el misterio de la transubstanciación –la transformación real del

cuerpo y la sangre de Cristo en pan y vino- operada por la intermediación ritual de un cura. Su fuerza simbólica revela la ambivalencia ante la tentación de expresar la visibilidad de la divinidad, exponerla en procesión ante las miradas de los hombres y el deseo de mantener el misterio de su trascendencia, evocado en la transparencia y pequeñez de la hostia consagrada (Morales, 2000, pág. 30).

Así mismo, es de resaltar la instauración de la procesión a la fiesta y el público al que estaba dirigida, quién podía tener participación y las formas particulares de llevarlas a cabo:

En 1316 el Papa Juan XXII estableció que la exaltación eucarística fuera del recinto santo se llevase a cabo mediante una procesión solemne, pública y general del pueblo llano, gremios, nobleza, clero y magistrado en todas las parroquias, villas y ciudades.

En esta procesión era tradicional que en el transcurso de la misma, o finalizada, se representasen obras teatrales de tema eucarístico (los Autos Sacramentales) o simplemente religiosos (misterios), pero que con el paso del tiempo estas mismas procesiones se convierten en espectáculo populares o cabalgatas ya que en ellas se hacían bailes, carros engalanados con figuras y actores, entremeses, decorados urbanos como castillos, arcos y adornos florales, gigantes, cabezudos, variedad de demonios y la tradicional Tarasca, la serpiente-dragón que caracteriza las fuerzas del Mal que es vencido por el Bien, representado éste en el Santísimo Sacramento (Ortega, 2015, págs. 8-9).



Madrid - Procesi3n del Corpus 1623

Imagen 5. Grabado de la procesi3n del Corpus Christi en Madrid. (1623). Recuperado de: (Barca, 1623).

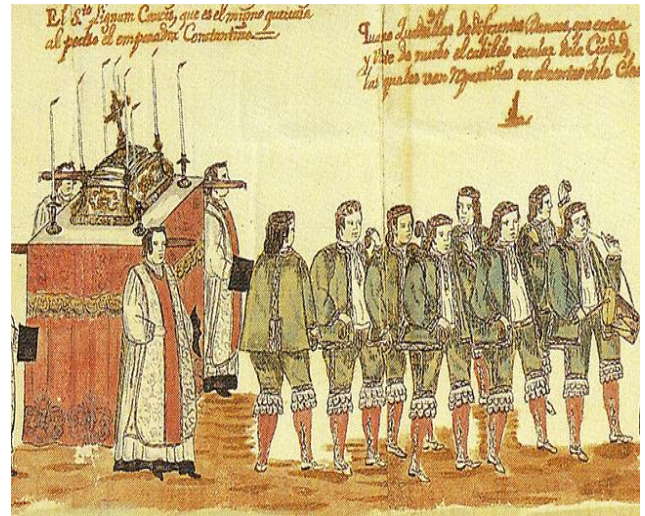


Imagen 6. Procesi3n de la Custodia, Terranova. Recuperado de: (La Web de la Cultura, 2018)

Como se puede ver en esta pr3ctica se ha mantenido la consecutividad de los carnavales, donde sus fieles comparten una relaci3n reciproca con el Santo, en este caso la Sant3sima Trinidad. En Espa1a era com3n que en la celebraci3n del Corpus Christi participaran leyendas europeas de gigantes o animales con partes de cuerpo extra1as que semejaban figuras demoniacas,

fueron muchos los espa1oles y portugueses que, con distintas motivaciones, pasaron a las Indias llevando consigo unas pr3cticas religiosas que eran muy populares en sus lugares de origen. Esas formas externas de piedad se mantuvieron en la influyente sociedad criolla y se extendieron igualmente a los miembros de las otras razas. (Saranyana, 1999, p3gs. 842-864)



Imagen 7. Representación de la Tarasca | Terranova. Recuperado de: (La Web de la Cultura, 2018)

En los relatos que la comunidad afropasera cuenta, dicen que los negros del santísimo usan los perreros¹⁴ y musengues¹⁵ para pelear con un demonio o ente maligno que irrumpe en la celebración del Corpus Christi, al final de la procesión los negros salen triunfantes junto con los fieles y Cristo, gracias a las danzas, música y objetos cargados de significados que usan dentro del ritual como: el perrero, musengue, espadas echas en madera y estampillas que simbolizan herramientas que los protegen y pueden con ellas atacar al diablo sin tocarlo o tener contacto con él.

¹⁴ El Zurriago o Perrero es el látigo o fuste que se utiliza tradicionalmente en las labores de vaquería (Pacheco, 1987) (218).

¹⁵ El musengue parece una espiga gigante, es un escobillón único, versátil y efectivo 100 %. Es una fibra vegetal de palma de vino o corozo, cuya única intervención humana es un amarre hecho con una tira de neumático que divide la fibra en dos partes: flecos y asidero. Además de su uso como escoba, se utiliza como repelente para espantar los mosquitos que aquejan en horas de la tarde. (Ramos, 2014).

Hacían unos machetes de palo y eso lo llevaban como unas lanzas, las mujeres iban danzando y decían *bendito y alabao sacramento al altar, bendito y alabado sacramento al altar* y bailaban y brincaban y hacían una cosa así [con su cara me muestra que torcían los ojos y los labios] y entonces decían que el diablo y hacían la semejanza de que ahí estaba el diablo y cogían las lanzas para luchar y con el machete ¡plin! lo hacían sonar con el piso, esos eran los bailes del Corpus Christi anteriormente (Martínez, 2018).

También camuflan entre los sombreros o en partes del cuerpo estampillas con la imagen de la virgen María, del Sagrado Corazón de Jesús o de San Marcos Evangelista para potenciar o aumentar su aura protectora al momento del duelo, estas estampillas son muy difíciles de percibir a simple vista ya que suelen ser pequeñas y estar bien guardadas.

Eso es como un elemento de protección personal. Como somos católicos sabemos que el día del Corpus el cielo está de fiesta y los santos cobran significado y es una forma también de llevarlos a participar por medio de las imágenes en la fiesta del Corpus Christi.
(Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018)

Nuevamente vemos una forma en que los santos cobran vida a través de las acciones y significados que les da la comunidad, en este caso para los fieles la estampilla es un elemento que reaviva al santo de su devoción creando un escudo protector, pues en el momento de la danza, que escenifica el duelo contra el diablo, es el santo y los demás elementos mencionados quienes ayudan a los Negros del Santísimo a salir victoriosos. El tambor, por su parte es un objeto que usa la comunidad para llamar a sus ancestros y hacerlos participes en este día para ahuyentar a entes malignos; así mismo, este llamado lo hacen para encomendarse antes de tocar en una presentación folclórica y de ese modo sentir que ancestros, tambor y tamborero son uno solo en la interpretación.



Imagen 8. [Fotografía de César Botero]. (El Paso, Cesar). Negro del Santísimo bailando el día del Corpus Cristi con una espada de madera en su mano derecha. 03 de junio de 2018.

Esta práctica tiene cierta relación con la que hacen los palenqueros de San José de Uré en Córdoba. En el mes de junio celebran la fiesta del diablo que se lleva a cabo durante el Corpus Christi, un relato que existe es el que escribió la Hermana María del Perpetuo Socorro en su diario el 24 de junio de 1924:

Por la tarde se pensaba hacer la procesión al Santísimo, pero no se hizo debido a la infernal fiesta que en ese día acostumbran al diablo. Y en verdad que es un horror. Cuatro o más vestidos de diablos van en un baile por las calles, y el pueblo detrás llamándolos con dichos soeces y poniéndoles la cruz delante para hacerlos retroceder. Los seguían hombres y mujeres. El padre protestó contra cosa tan salvaje, pero no valió. La jarana duró casi hasta las cinco de la tarde. Hubo exposición al Santísimo; en ella se cantó el perdón en desagravio.

Tienen la creencia de que si no bailan esta fiesta el demonio los asusta en el momento de morir bailándoles y tocándoles tambor. Están tan salvajes que da angustia. Y lo peor es que los niños, que se levantan viendo esto en sus mayores, siguen la misma corriente (Arocha, 2008, págs. 115-116)

Se puede encontrar similitud con lo que ocurre en la fiesta del Corpus Christi en El Paso, Cesar, pues en Uré tienen un baile donde también hace presencia la figura del diablo; a su vez se canta al Santísimo para ser perdonados, así como dicen los creyentes afropaseros *el que peca y reza: empata*, es decir que a pesar de que los fieles no se comporten estrictamente bajo los lineamientos de la fe católica, su esperanza en la redención es la posibilidad para estar en la gloria de Dios. Paralelamente creen que si no realizan los bailes como lo han hecho tradicionalmente puede ocurrir algo malo; se lleva a cabo una transmisión de saberes de generación en generación y la celebración también transcurre en medio de bailes cantados acompañados del tambor.

Lo que quiere decir la inclusión del diablo o demonio en ciertas fiestas religiosas en Colombia, no es que sea una copia de lo que trajeron los españoles con sus celebraciones tradicionales o alguna creencia satánica, sino más bien

el producto de una serie de estrategias simbólicas de resistencia ante los regímenes religiosos e ideológicos del cristianismo y la dominación occidental. La figura del diablo es eminentemente cristiana, pero se incorporó a los universos simbólicos y religiosos de los esclavizados y sus descendientes con nuevas funciones y significaciones. (Arocha, 2008, pág. 116)

El mundo católico está inundado de lo simbólico, opera entre la materialidad de los objetos, el ejercicio de la práctica y la fe. Que por un lado son la complejidad de las creencias religiosas y la espiritualidad¹⁶, y en otro lado cumple la función de acobijar los procesos de reconstrucción social, gracias a que gesta sentimientos de convicción y esperanza en los creyentes, porque tienen una experiencia visual pero extiende sus límites a otros niveles sensoriales; lo que favorece el auto-reconocimiento de elementos tradicionales de la cultura que están dentro del Corpus Christi, como sucede con los negros del Santísimo que alcanzan el trance durante la danza, y logran experimentar un hecho que los reafirma dentro de sus saberes ancestrales y religiosos.

¹⁶ Es la manera de ver y percibir el mundo de una manera respetuosa con el medio ambiente, las personas, los ancestros y la vida como tal. Se puede expresar a través de la música, la danza, las historias, los ritos, la comida, la literatura y todo aquello que sea una herramienta de transmisión.

CAPITULO II

*Si tú me das licencia
de negro me vestiré
y en el altar tu presencia
bailando yo adoraré.
Eres tú la luz del mundo
mi Jesús sacramentado
quien cura y calma mis penas
y perdona mis pecados.
Permite sonar mi canto
toda mi vida sin cesar
que te bailaré en El Paso
Santísimo del altar.
(Hernandez, 2016)*

El segundo capítulo está compuesto por dos apartes que nacen del relato etnográfico del ritual del Corpus Christi y los eventos que convergen alrededor de este: el primero está dedicado a la organización previa de la fiesta; y el segundo se inicia con la descripción del día dedicado a la celebración, eucaristía, procesión del Santísimo y la rueda de tamboras.

“RESCATANDO UNA BELLA TRADICIÓN”

ORGANIZACIÓN PREVIA DE LA FIESTA.

En el ambiente del Corpus Christi se contempla desde el ¿cómo se delegan las responsabilidades? hasta ¿cómo visten los altares?, los cuales preparan y disponen del momento apropiado para este ritual. En primera medida se abordarán estas instancias haciendo hincapié en los foros previos, en donde es fácil aprender la historia del Corpus, así como la importancia de su perpetuación; los días de la fiesta cierran con la inauguración del encuentro de tamboras en la tarima principal de El Paso.

Los preparativos se gestionan durante todo el año; por una parte, los aspectos religiosos se concentran en la *junta pro fiesta* encabezada por mujeres y constituida en su mayoría por las matronas del pueblo quienes se postulan voluntariamente, es decir, por las mujeres mayores que siguen la tradición, y todas las decisiones que toman dentro de este rol pasan primero por la aprobación del sacerdote.

Ellas se encargan de asignar los temas para cada altar y de delegarlos a las familias o entidades públicas¹⁷, a su vez, estos últimos se encargan de dar las ofrendas que consideran necesarias para el Santísimo. La *junta*¹⁸ también se ocupa de la organización de la eucaristía y la adecuada organización del templo, pero además se encargan de revisar la custodia¹⁹ para verificar que se encuentre en buen estado, de lo contrario se programan las restauraciones necesarias dirigidas por las matronas y delegadas a los fieles que se postulan con fervor, sin ser profesionales en el tema.

Luego de la distribución de los temas para los altares, las familias paseras y entidades públicas que participan inician con la decoración no solo de los altares, sino también de las calles, recolectando: hojas de palma; las mejores y más vistosas frutas de la cosecha como naranjas, bananos y mangos; bebidas que dentro de lo católico son tradicionales, como el vino; cuadros de santos que son de posesión y herencia de las familias, donde predomina la Última Cena porque guarda relación con el proceso de transustanciación, en la última cena dos símbolos: el pan y vino son transformados en cuerpo y sangre de Cristo por Jesús en presencia de sus discípulos relacionado con lo que ocurre

¹⁷ En ocasiones algunas entidades públicas, como el Hospital, la policía y la alcaldía Municipal son partícipes de la preparación y celebración del Corpus Christi. Sin embargo, esto no representa una responsabilidad permanente por parte de dichas entidades.

¹⁸ La *junta pro fiesta* también se encarga de recoger fondos con actividades como rifas, venta de alimentos o con peticiones específicas a familias o entidades que cuentan con recursos.

¹⁹ La custodia, en el culto católico es el objeto donde se protege la hostia, que representa en la transustanciación el cuerpo de Cristo; y a su vez el sacerdote es el único encargado de vigilar y transportar esta custodia para que sea adorada por todos los creyentes.

durante la fiesta del Corpus Christi; también se hacen participes animales como las palomas que son atadas de sus patas a canastos con frutas, representando el Espíritu Santo.

Así mismo, Carmen Helena Hernández, Margarita Gutiérrez de Piñeres, Enelda Flórez y otras mujeres del municipio son las encargadas de la preparación de los alimentos que brindan a los grupos folclóricos invitados de diferentes partes de la región; estos alimentos como arroz, carne, pollo, plátano, frutas, entre otros se consiguen en su mayoría gracias a las donaciones que hacen los comerciantes y habitantes del municipio, que recolectan en los últimos meses previos a la festividad. También es importante aclarar que entre todos los organizadores se encargan de conseguir los recursos para el alquiler del sonido y del transporte necesario para movilizar a los grupos; estos recursos pueden venir casi que de cualquier fuente: bonificaciones de anteriores eventos, financiación de entidades públicas o aportes voluntarios de los afropaseros.

Otro elemento fundamental dentro de los preparativos y en la celebración misma, es lo correspondiente a los *Negros del Santísimo*, como se hacen llamar los bailadores del Corpus Christi, porque aportan parte de sus bonificaciones que obtienen en sus diferentes presentaciones para la celebración. Resaltan su vestuarios, porque el de los hombres consiste en faldas, llamadas musengues, echas con hojas de palma seca unidas por un lazo que amarran a la cintura, las mujeres por su parte se mandan a confeccionar la falda y la blusa con los recursos que han logrado reunir a través de premios que han ganado en concursos de música tradicional en municipios aledaños y también utilizan algunos recursos naturales que tienen a la mano como la flor de coral roja para hacer los tocados que ponen en sus cabezas.

El hospedaje para los invitados se organiza de acuerdo a la disponibilidad de espacio que tengan en la Casa de la Cultura y en casas de familia. Paralelo a estas organizaciones, quienes hacen la difusión de información en redes sociales y medios de comunicación son los más jóvenes a través

de Facebook, Instagram y el voz a voz entre amigos y conocidos compartiendo un afiche que diseñan cada año; lo cual implica un compromiso y responde a una preocupación de los mayores, por el relevo generacional de la celebración, y sin lugar a dudas ofrece una invitación de mayor alcance, superando la cobertura local; con miras a un posicionamiento nacional y seguramente de patrimonialización, que está sustentado en el logro de la salvaguardia de los *Cantos Bailados de Tambora y sus respectivas festividades*, entre ellos el Corpus Christi.



Imagen 9. Afiche diseñado para el Corpus Christi del 2017 en El Paso, Cesar.

Día antes del Corpus Christi.

En los últimos años como estrategia de auto-recuperación de la fiesta del Corpus Christi y sus cantos bailados de tambora se ha venido constituyendo un cronograma de crecientes actividades alrededor de la celebración. En este sentido se han dispuesto dos días para el festejo, cuya organización se lleva a cabo por la mayoría de integrantes e interesados: uno anterior que compete a actividades de orden logístico, de contextualización y apertura del Corpus Christi; y el segundo día es la celebración que se concentra en la eucaristía, la procesión y la rueda de tamboras de los Negros del Santísimo.

Este aspecto guarda relación con los preparativos que se hacían previos al día del Corpus Christi en España donde,

la celebración de este culto como tal, realmente empezaba desde el día anterior a la procesión, cuando la comitiva que salía de la Iglesia, la víspera del Corpus, era presidida por un sacristán quien, sosteniendo una de las varas del palio y acompañado por dos monaguillos con campanillas, iba llamando al pueblo español para que decorasen las fachadas de sus casas y las calles por donde habría de pasar la romería, lo que también era el pretexto para indicar, cuál iba a ser el trayecto que al día siguiente tomaría el festejo y donde tendrían que ser instalados los numerosos altares a lo largo del recorrido. (Esguerra, 2017, pág. 15)

Recientemente en El Paso han adoptado en horas de la tarde dar inicio al encuentro de los asistentes a la celebración alrededor de un foro, que para el año del 2017 se llamó *Negros del Santísimo del Corpus Christi*, sin embargo, para este evento, asignan un nombre nuevo cada año.

Este foro se lleva a cabo en la casa de la cultura del municipio, allí se reúnen asistentes, bailadores, cantadores y parte de la comunidad afropasera para conversar, resaltar y aprender sobre los

orígenes de esta fiesta religiosa y la relación que han tenido con los cantos bailados de Tambora (los cuales son sinónimos de las noches de tambora); dentro del foro se hace un llamado por parte de los organizadores para comprender la importancia de la recuperación y rescate de sus tradiciones, y a su vez resaltar el proceso que están teniendo de auto-reconocimiento como afrodescendientes; este último se ha venido llevando a cabo debido a la negación que han tenido algunas personas oriundas del municipio al identificarse con unos ancestros negros que han caracterizado sus costumbres y prácticas hasta el día de hoy.

La comunidad actualmente se encuentra en un proceso de recuperación de sus tradiciones como la religiosidad popular, sus cantos, versos, danzas, platos típicos, en donde llevan a cabo un ejercicio de rememoración con la población, con el fin de mantener las costumbres ancestrales y promover sus prácticas a pesar de prohibiciones eclesiásticas, de la época de violencia y del abandono estatal.

En la década de los 90's esta zona sufrió una ola de violencia impartida por diferentes grupos armados, aunque la comunidad reconoce en su mayoría a paramilitares como responsables de los tristes hechos y fragmentación de la comunidad.

La historia sobre la guerra en el departamento del Cesar tiene inicio mucho antes de los años 90's, se tiene conocimiento que la guerrilla hizo incursión en esta zona del país en la década de los 80's bajo la ideología de

una actividad reformista social que se dedicó a fomentar invasiones de tierra con el objetivo de forzar actividades públicas de reforma agraria (para ello utilizó grupos de personas que, en ocasiones, no eran campesinas e invadieron muchas fincas de la región, las que fueron abandonadas por sus propietarios y algunas posteriormente adquiridas por el Incora para su parcelación). La intensificación de su presencia y de su actividad violenta solo se da a finales de los ochenta y principios de los noventa. La lógica de su accionar y el proyecto

de consolidación de control de este territorio habría de cambiar con el anuncio del potencial y la inminente explotación del carbón en Cesar y La Guajira. No solo organizó una mayor irrupción de frentes en la Sierra, sino que escaló el uso de la violencia a niveles sin precedentes. Dado que en los primeros años la industria minera era incipiente, esta alta presencia de la guerrilla la llevaría a orientar toda su actividad de coerción y extracción de recursos entre el grupo de ganaderos y la población urbana (Área de Paz, 2010, pág. 33).

Posteriormente, las guerrillas sufren un debilitamiento debido a que

sectores de la clase política y económica más relevante de la región Caribe encontraron coincidencias ideológicas con las primeras organizaciones paramilitares, legitimando el uso de la violencia contra ciertas personas y organizaciones sociales, llegando incluso a justificar el desplazamiento forzado, los asesinatos selectivos y las amenazas como una acción legítima de autodefensa contra las organizaciones guerrilleras y sus bases sociales. Algunos políticos recurrieron también al uso de la violencia y de organizaciones armadas ilegales para alcanzar o mantener e imponer el dominio político local a través de la coacción y la supresión física e ideológica de posiciones políticas divergentes que pusieran en peligro sus intereses (Misión de Observación Electoral y Corporación Nuevo Arco Iris, 2008; Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2006; Zúñiga, 2007). Todos estos elementos, en conjunto con una serie de características sociales, políticas y económicas propias de cada departamento, permitirían la consolidación del fenómeno paramilitar en la costa Caribe, especialmente a partir de la segunda mitad de la década del noventa, cuando se conforma y consolida el Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (Histórica, 2017, pág. 30).

En los años en que se vivió la violencia en la región por parte de grupos armados, el municipio de El Paso se sintió desamparado, relatos de personas que vivieron esa situación cuentan que no

recibieron apoyo por parte del Estado, ni de la policía y lo único que les quedó fue acogerse a la religión y a los santos para poder sobrellevar esa época y para pedirle a ellos que terminara pronto. La señora Adela Niebles Martínez, una de las matronas de la comunidad, de 68 años de edad y nativa de El Paso, narra con tristeza y dolor lo que ocurrió esos años:

Eso fue tremendo, eso duró casi dos años y medio, fue en la época de los noventa. Ellos llegaron de un momento a otro, pues eso ya estaba funcionando por ahí, pero por aquí todavía eso no había llegado, uno sí escuchaba que habían matado gente. Recuerdo que yo tenía un hijo en el ejército y se decía que por ahí andaba gente rara, el día que se metió la guerrilla al pueblo yo estaba por allá en una finca, yo me vine con todas mis cosas, yo no sé, pero ese día yo presentía algo, yo le dije a mi hijo que nos fuéramos para la casa, cuando llegue como a las nueve de la noche empezó una balacera, la gente decía que eso había sido la guerrilla y yo solo pensaba en mi hijo.

... A mí me avisaron que mi hijo estaba bien y usted puede creer, yo no tuve pies para levantarme e ir a verlo de la angustia que sentía, eso paso en la noche y llegó la mañana yo lloraba y lloraba; pero bueno ya ese día paso y como a los dos meses se volvieron a meter, pero esta vez eran los paracos, ellos llegaron a la finca donde yo trabajaba y preparaba los alimentos para más de cien trabajadores, lo que me salvó fue que el día anterior mi hermano se había enfermado y yo pedí permiso para ir a verlo; estando en el pueblo fue que me entere que estaban allá, disque porque sabían que la guerrilla había pasado por acá; nosotros teníamos una grabadora y siempre la prendíamos y lo primero que oí ese día fue al alcalde diciendo que habían matado a una muchacha muy querida de aquí del pueblo y a dos más, eso fue de nuevo para mí terrible. Yo recuerdo que esa vez tumbaban las puertas de las casas para poder entrar, los sacaban por debajo de las camas, los torturaban; a esa muchacha le paso eso, ellos llegaban en carros, ahí toda la gente cogimos miedo, yo me estaba volviendo loca, porque yo no comía ni dormía, y yo veía que llegaba una persona y me iba

a decir algo de mi hijo porque siempre llegaban con malas noticias de que habían matado una cantidad de gente.

Esta guerra duró dos años por aquí; el Estado nunca apareció, aquí cada quien levantaba sus muertos y los enterraba... Nosotros aquí vivimos momentos de terror, en ese tiempo a partir de las cinco de la tarde ya uno estaba asustado porque no se podía salir, había toque de queda; pero yo le doy gracias a Dios por la fortaleza que nos dio porque sin él yo me hubiera muerto; aquí hubo bastantes madres que murieron de sufrimiento, pero el Señor nos dio mucha fortaleza al momento en que me preocupaba por mis hijos, mis sobrinos, mis hermanos, por toda mi familia, Dios me fortalecía y me daba paz, en mi pensamiento me decía tranquila y así fue que pude volver a dormir. (Martínez, 2018)

Por relatos como el anterior es que se realizan talleres, foros y encuentros para dialogar entre varias generaciones y hacer un ejercicio de rememoración en donde se pueda observar cómo las personas de este municipio han utilizado la religión, prácticas y elementos ancestrales como una estrategia de pegamento social; ya que trabaja con experiencias sensoriales que ahondan en los sentimientos de perdón, reconciliación y esperanza que se aplican en la cotidianidad y proyectos de vida. En conclusión, el foro se ha constituido como evento de auto-recuperación y contextualización de las raíces, de las situaciones de crisis y lucha de la comunidad afropasera.



Imagen 10. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Expositores organizando El Foro *Negros del Santísimo del Corpus Christi*. 17 de junio de 2017.

Terminado el evento del foro, abren un espacio para una muestra de baile y música: los tambores empiezan a sonar, y en el 2017 es el señor Manuel Suarez Padilla, mayor de la comunidad, el primero en salir a bailar; cuando apenas escucha los tambores y los versos dedicados a Cristo; detrás de él se suman los jóvenes y niños que lo remplazaban robándole la pareja de baile; sus movimientos estaban llenos de burlas, muecas, son fuertes y en ese momento imaginan tener la custodia entre sus ojos. Todos en el auditorio se emocionan y los acompañan con las palmas y tarareando el verso:

Olelé estamos contentos Santísimo Sacramento
y Olelé vamos cantando que el Corpus se va acercando
Sacramento al altar, sacramento al altar[...] (Comunidad Afropasera, s.f.)

Cuando van a dar por terminada la actividad en la casa de la cultura, entre cantos y bailes; entran las matronas alegres con canastos de mimbre ofreciendo galletas artesanales de coco que preparan en hornos de barro típicos del municipio, el papel fundamental lo cumplen las panochas, que son un pan dulce elaborado con harina de trigo, azúcar, aceite, rellenas de queso y semillas de anís.

Se puede conocer mejor la importancia de esta tradición culinaria para El Paso y la región, en una tambora en son de berroche titulada *Panocheras de mi tierra* que dice:

En mi patria colombiana existe un bello lugar

tierra de las panocheras en el centro del Cesar.

Las panochas que ellas hacen tienen un toque especial

asadas en horno de barro y de una forma artesanal.

Que viva que siempre viva las mujeres de mi tierra

por ese bello talento que ninguno lo supera,

por ese bello talento que vivan las panocheras.

En El Paso, Rincón Hondo, La Sierra y Chiriguaná

esta tradición se vive por y por siempre perdurara (Hernández, 2014)

Dándole continuidad a la importancia de los cantos en el Corpus Christi y en la vida de los paseros, el anterior canto, narra el papel que desempeñan las panochas dentro de un contexto gastronómico, que se extiende en lo religioso y mantiene fuerte la tradición tanto de elaboración como de consumo; lo cual es un síntoma de conservación, al igual que sucede con las noches de tambora, en donde intentan conservar “El Paso de antaño”.



Imagen 11. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar)- Panochas típicas de la comunidad. 17 de junio de 2017.

En la noche se vuelven a encontrar los participantes de la celebración, pero esta vez en la plaza central; en donde particularmente se encuentra continua la iglesia y la tarima principal de El Paso. El anterior padre de la parroquia, Samuel Alberto Serrano Vega quien duro seis años como sacerdote en el Templo San Marcos Evangelista, comentó este aspecto en un documental transmitido por Señal Colombia, en donde afirmó que *“las dos son muy importantes, la parroquia como lugar de encuentro con Dios y la tarima como lugar de encuentro del hombre con la cultura; dos lugares que marcan la vida de este municipio”* (Señal Colombia, 2011). El hecho es que hay una semejanza en la relación entre el Corpus Christi y las procesiones; y la ubicación de la iglesia

y la tarima, porque esta es una celebración de religiosidad popular²⁰ en donde lo trascendental lo hace la participación de la comunidad, tanto en los recorridos de las procesiones como en las presentaciones folclóricas.

Por la noche en la tarima principal, y de acuerdo a la anterior relación, se lleva a cabo el encuentro cultural de *Noches de Tambora*, donde se presentan diferentes grupos folclóricos, tanto locales como de municipios vecinos. Para el 2017 se presentaron grupos pertenecientes a: La Loma, El Banco, Tamalameque y Chimichagua, en este escenario mostraron sus danzas y música tradicionales. El encargado de cerrar las muestras folclóricas de esa noche fue el grupo anfitrión *Corporación Tambores de San Marcos*.



Imagen 12. [Fotografía de César Botero]. (El Paso, Cesar). Grupo Folclórico Tambores de San Marcos Nueva Generación, al lado de su Santo Patrono. 20 de abril de 2018.

²⁰ Entendida como una serie de prácticas sociales que enlazan elementos católicos con elementos ancestrales de cada comunidad, por medio del cual le dan continuidad a sus tradiciones, sus valores, sus formas de organización social, de vinculación con la naturaleza y su memoria histórica (Landázuri Benítez, 2012).

Esta imagen es de la nueva generación del grupo Corporación Tambores de San Marcos donde se ve retratada la centralidad que le dan a su Santo Patrono y así mismo a los tambores, congregados dentro de la iglesia católica. El grupo reúne a la antigua y a la nueva generación de cantadores y bailadores de El Paso, bajo la actual dirección de César Botero Hernández. La corporación lleva su nombre en honor a su Santo Patrono San Marcos de León o San Marcos Evangelista el cual se simboliza con la figura de un León²¹, pero en el municipio de El Paso cambiaron este animal por un toro o un buey, que representa la riqueza ganadera de la región. César Botero, quien se encarga del montaje de los bailes y de las canciones que se dedican al Corpus Christi, ha adquirido un amplio y especial conocimiento acerca del tema gracias a la transmisión de saberes de generación en generación, principalmente dentro de su familia de bailadores, cantadores y compositores.

Los bailes cantados de Tambora son típicos del Cesar y no por eso se ejecutan de la misma forma en todos los municipios y pueblos, cada uno toca la tambora de forma particular, le pone su impronta personal que los caracteriza y diferencia del resto. En el caso de El Paso, el hecho de que tengan un baile en son de tambora dedicado al Corpus Christi es un punto a resaltar en comparación de los otros. El baile de tambora se caracteriza por no tener una coreografía específica, sino más bien por ser espontaneo, lo que si se da es un juego de persecución entre el hombre y la mujer donde cada uno busca tumbar a su pareja a través de movimientos corporales apoyados con el uso de sombreros en el caso de los hombres y de faldas en el caso de las mujeres.

Al terminar las presentaciones, todos los grupos se unen para hacer una rueda de tambora en el centro de la plaza y continuar celebrando, acompañados de bebidas alcohólicas artesanales como el Chirrinche y comerciales que son consumidos en espacios menos protocolarios, más de

²¹ Se simboliza con un león porque su evangelio comienza con la predicación del Bautista en el desierto, donde había animales salvajes. Su evangelio fue el primero en escribirse (en la década de los años 60 después de Cristo) y sirvió como texto de catequesis para los que se preparaban para recibir el bautismo (Arte y simbología religiosa, 2013).

esparcimiento y de encuentro comunal. En esta rueda pueden participar todos los asistentes y expresar lo que sienten a través de la emotividad del momento, el baile y las palmas.

Fiesta del Corpus Christi y Cantos de Tambora de los Negros del Santísimo

Con mis Tamboras, mis Berroches, mis Guachernas y Chandé, con mi grupo y mis tambores para Dios dedicaré. Canten, toquen, grite, suenen los tambores que hoy queremos alabar al amor de los amores...

Si componemos al mundo, a las penas y el desamor; porque no cantar tamboras dedicadas al Señor; el Salmo 150 nos proclama a viva voz que con pitos y tambores se puede alabar a Dios [...] (Hernández C. B., Te ofrezco mi tradición , s.f.)

Después de las preparaciones, desde temprano en la mañana los fieles seguidores afropaseros están llenos de alegría y vigorosidad para la celebración del Corpus Christi. Ya listos los altares, calles, comida, vestuarios y ofrendas que prepara cada persona correspondiente a su interés y acuerdo personal con el Santísimo; a las 6:15 de la mañana suena el repique de las campanas de la iglesia anunciando que se acerca la eucaristía y la cual da inicio a las 7:00 a.m. ella es cantada en su mayoría, los fieles responden al sacerdote siempre a través de cantos, terminado este evento dan inicio a la procesión del Corpus Christi que circula por los catorce altares que disponen alrededor del pueblo, y finalmente cierran con la rueda de tambora, que se lleva a cabo afuera de la iglesia.

Esta fiesta está inscrita dentro del ritual católico romano, celebrada por un sacerdote bien sea de origen local o nacional, cabe mencionar que a la celebración le han integrado elementos propios de la tradición afrocolombiana como se expondrá a continuación.

Eucaristía del Corpus Christi.

Una vez que los pobladores y asistentes a la fiesta se encuentran en la plaza central, ingresan a la parroquia de San Marcos Evangelista, esta es completamente blanca por fuera, de grandes paredes y con una cruz pequeña en la cúpula y otra más grande a uno de sus costados. Algunos asistentes permanecen afuera, preparados para alabar al santísimo con sus danzas; otros se dirigen a la zona destinada para hacer los coros o donde han sido delegados de acuerdo a las funciones y responsabilidades que deben asumir ese día.



Imagen 13. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar) Eucaristía dedicada al Corpus Christi. 18 de junio de 2017.

Hay que resaltar que los negros del santísimo no pueden ingresar a la iglesia, según relatos de la comunidad y de los mismos negros, se debe a que tradicionalmente no se les permitía a los esclavos

ingresar al templo de Dios, pero sí les permitían alabarlo con sus prácticas tradicionales desde la entrada de la iglesia. Lo anterior se relaciona con lo que describen en el libro *Teología en América Latina* de los bailes de negros y del Corpus Christi donde manifiestan que “el cortejo procesional servía, además, para visualizar el orden jerárquico de la sociedad colonial... dicho puesto era el más cercano a la custodia” (Saranyana, 1999, págs. 840-842). Es decir, que entre más cerca se estuviera a la custodia mayor posicionamiento social se tenía, es por ello que los esclavizados no tenían derecho de ingresar a la iglesia.

En el Corpus Christi pasero, se puede ver la movilización de una memoria del proceso de evangelización, pero a su vez se moviliza una memoria de costumbres, tradiciones y sucesos propios que han vivido los afropaseros; reflejado en los cantos tradicionales, los bailes, los altares, entre otros.

Dentro de los elementos de la eucaristía se puede describir que el altar se encuentra cubierto por un mantel blanco donde se coloca cuidadosamente la custodia justo en el centro y a uno de sus lados se ubica el leccionario que es el libro usado por los sacerdotes para proclamar las lecturas bíblicas; cerca al altar se ponen cirios encendidos y arreglos florales de colores blanco y rojo, este altar se encuentra ubicado en frente de la escultura del Cristo crucificado.

El padre oficiante entra por uno de los costados del altar, vestido completamente de blanco, lo acompaña el diacono quien le ayuda en todo lo necesario a lo largo de la eucaristía y del portador del incienso²²; así mismo entran los ministros (en este caso hay que resaltar que en su mayoría son mujeres) y los encargados de las lecturas, mientras que todos los asistentes se integran a través de cantos dedicados al Señor. Posteriormente el padre se santigua, saluda a los fieles e introduce a

²² La incensación significa la reverencia y la oración, como viene expresado en la Sagrada Escritura (United States Conference of Catholic Bishops, 2010).

todos en la liturgia, donde participan efusivamente siempre mostrando una actitud de reverencia hacia el padre y a lo que él habla, los salmos responsoriales se hacen a través de cantos y palmas para alabar a Dios, mostrado una vez más la alegría que caracteriza a esta población afrodescendiente.

Procesión por las calles del municipio.

Terminada la eucaristía los asistentes y fieles se dirigen a recorrer los altares que ha preparado la comunidad, altares que posicionan en puntos en donde siempre proyectan como eje central la Santísima Trinidad, la cual es llevada por el padre, quien la resguardada dentro de la custodia, donde está la hostia consagrada; esta custodia hecha de oro o un metal similar tiene la forma de rayos de sol. La gente sale de la iglesia detrás del padre que encabeza la procesión y quien lleva la custodia en sus manos, al mismo tiempo el humo del sahumerio acompaña y también da la sensación de que resguarda al Santísimo como una capa protectora. Antes de que los músicos empiecen a tocar los bailes cantados de tambora se escucha la banda municipal Bandshow de El Paso, quien entona canciones instrumentales como otra forma ceremonial de alabar al Santísimo.

Los danzantes nunca le dan la espalda a la custodia, bailan de reculeo como dicen ellos mismos, es decir que bailan y caminan hacia atrás, así que durante toda la procesión miran al santísimo y los demás asistentes siempre deben ir detrás de ella; este recorrido se ha hecho siempre de la misma forma según recuerdan las personas mayores del pueblo y en palabras del padre *es una forma de mostrar respeto al cuerpo y la sangre presente de Cristo* (José Carlos Orozco, 2017).

Los negros del santísimo cuando están bailando en la procesión y de frente a la custodia se persignan y a la vez hacen gesticulaciones con el rostro, tuercen los ojos y sacan la lengua, simulando mofarse de algo o de alguien. Hablando con los organizadores de la fiesta y los

bailadores, sobre el por qué se persignan constantemente mientras bailan, explican que *en la medida en que uno se persigna se desagravia, es decir que el que peca y reza empata*. Es de recordar que en los inicios de esta celebración afropasera estas mofas se hacían con la intención de ofender a los amos de la hacienda y no a Cristo, pero que ese era el espacio propicio para hacerlo. Actualmente se siguen manteniendo esas prácticas como forma de transmitir el conocimiento de generación en generación y de entender el contexto y la situación que pasaron sus antepasados. (Losonczy,2006) usa la expresión “*bailar la palabra*, es decir, hablar con todo el cuerpo, acompañar el discurso con una conducta gestual, no sólo facial y manual, sino también de movimientos del tórax, los brazos y las piernas” (pág. 19). Lo anterior se parece mucho a la expresión que tienen los afropaseros, sobre todo los negros del Santísimo que dicen que ellos “*oran cantando y bailando*”; aquí podemos ver entonces diferentes tipos de lenguaje que han usado a lo largo de los años esta comunidad; un lenguaje gestual y musical como forma de resistencia creativa para manifestar un descontento con las creencias impuestas en la época de esclavización (Hernández C. B., Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi , 2017).

La señora Carmen explica que se relaciona con el proceso de esclavitud que vivieron sus ancestros y desde ahí se mantienen estas prácticas que les han legado sus abuelos; la cual ha sido a través de la observación de los más jóvenes y de los que desean aprender de los mayores acompañándolos a las ruedas de tambora (Hernández C. H., 2017).

Los dueños de las haciendas los obligaban a participar en la celebración de la fiesta del Corpus Christi, así como se hacía en España a través de bailes²³; claramente las danzas se ejecutaban

²³ Para más información sobre las fiestas y bailes en España, revisar tesis de grado de Olga Lucía Zapata Esguerra titulada: *Hibridación y mestizaje festivo en las procesiones del Corpus Christi, practicadas en El Nuevo Reino de Granada. Una aproximación al legado indígena prehispánico, en las festividades religiosas de los Siglos XVI, XVII y XVIII*. Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2017; p.47.

distinto a su lugar de origen ya que los que bailaban eran los negros esclavizados de la hacienda. Con lo anterior se puede decir que ellos terminaron aceptando hacer estos bailes, pero a su modo, por eso las mofas, la corporalidad, la vestimenta, la gesticulación, los instrumentos, entre otros.

Las fachadas donde están ubicados los altares son cubiertas por mantas blancas, adornadas de guirnaldas coloridas y banderas; los altares están pensados para que en cada estación por donde va a pasar el Santísimo tenga un espacio especial y sagrado fuera de la iglesia para ubicar la custodia mientras se hacen las respectivas oraciones, rogativas y plegarias; además en cada altar los fieles y el sacerdote pueden hacer descansos durante el recorrido, ya que al realizarse en horas de la mañana el sol es muy fuerte. Estos se encuentran instalados en viviendas de familias que han sido fieles desde hace años al Santísimo, así mismo en la estación de policía y el hospital Hernando Quintero Blanco.

Los altares se revisten con panes de la región, bebidas, frutas de los más vivos colores como naranjas, bananos, mangos, maracuyá y cereales como arroz o lentejas dispuestos en recipientes, jarrones con flores, matas, escapularios diseñados con uvas moradas y verdes, veladoras encendidas, la sagrada biblia, tallas religiosas, cerámicas y artesanías típicas del municipio, entre otros, todo ubicado de forma armoniosa. También se acompaña de cuadros con imágenes de la Virgen, del Divino Niño Jesús o de la Última Cena, imágenes de devoción doméstica que tienen por tradición en cada hogar pasero, estos suelen estar ubicados en la cabecera del altar.

Se puede pensar que la inclusión de estas imágenes devocionales muestra un contexto más íntimo de la vida de Cristo, donde la comunidad se siente en un ambiente más familiar. Pero a su vez al ser imágenes sagradas de la Virgen o de Jesús están dando a los altares un sentido de sacralización, como se mencionó anteriormente, ya que se está transportando a Cristo por fuera de la iglesia, por las calles y donde va a hacer sus paradas buscando darle protección. Además, la importancia de

estos días de celebración permite a los creyentes un acercamiento más personal con esas imágenes y sus santos; la comunidad recibe un poco de su pureza y el santo a su vez es impregnado de vida, es por eso que recibe un trato más cercano y familiar.

César Botero expone en su canto dedicado a Dios, otra forma de ver el arreglo de los altares,

con corales y cayenas te armaremos un altar,

para tu cuerpo, tu sangre y tu corazón adorar.

Reuniré a los cantadores pa un rosario de pregones, que se mezclen con incienso y versos hechos oraciones (Hernández C. B., Te ofrezco mi tradición , s.f.).

Justamente cada estación se acompaña de cantos, bailes y palmas que adornan además de lo descrito anteriormente a los altares, cada uno tiene un tema específico por el cual se hace la petición y oración; para el caso del Corpus Christi del año 2017 se armaron catorce altares los cuales tuvieron como temática: la policía del municipio, la salud, los enfermos, la paz, los comerciantes, las madres, los niños y niñas, por un auxilio económico, espiritual y de fortaleza, por todas las familias paseras, por el sagrado Corazón de Jesús y María, y por los alimentos, como se puede apreciar son temas relacionados con su diario vivir y aspectos que los han marcado.

Finalizada la procesión la cual tiene una duración de dos horas, se regresa a la iglesia, allí el padre ingresa de nuevo con la custodia, en instantes alza sus brazos lo más alto posible para que todos los fieles puedan apreciar y despedirse por ese año del cuerpo presente de Cristo, luego de eso se cierran las puertas del templo en un acto solemne y lleno de silencio siempre en forma de respeto hacia Dios y hacia sus tradiciones ancestrales.

Seguido al silencio por unos cuantos segundos se escuchan nuevamente los tambores, las palmas y los cantos de los negros del santísimo ahora acompañados de todo aquel que quiera sumarse a la rueda de tambora que se arma justo enfrente de la iglesia para manifestar la alegría y el cierre

oficial de la fiesta, adentro el Santísimo escucha la alegría de sus fieles por el acompañamiento y porque se espera recibir los milagros pedidos en sus mandas²⁴; otros también aprovechan para felicitarse mutuamente y para prometer que el próximo año será mejor de lo que estuvo este.

²⁴ La manda es una promesa que se hace a Dios o al santo devoto de cada persona, en el cual se intercambia un milagro por un sacrificio.



Imagen 14. [Fotografía de César Botero Hernández]. (El Paso, Cesar). *Negros del Santísimo* bailando afuera de la iglesia en el cierre de la procesión. El Paso, 21 de junio de 2015.

Para alabar al santísimo, se compone de danza y salves específicos al Corpus, por expresividad corporal particular donde se quiere alcanzar el “trance” donde según relatos de algunos bailadores del santísimo que lo han logrado, se entabla una comunicación con Cristo y se experimenta una

sensación corporal y espiritual indescriptible. También se dispone de una vestimenta en específico, de unos elementos u objetos puestos conscientemente en cada uno de los altares.

Paralelo a esto se ha conocido a través de relatos de la comunidad que la celebración del Corpus Christi con contenido afro, fue prohibida por el cura español Adolfo Catral Prieto más o menos hacia los años 50's; la fiesta se siguió llevando a cabo, pero solo celebrando la eucaristía y dando una pequeña vuelta al redor de la plaza central del pueblo. Actualmente, con la recuperación de la fiesta el recorrido se ha extendido por casi todo el municipio, ya que es importante para ellos como una forma de reapropiación de su territorio y de mayor contacto del pueblo y sus creyentes con Dios o el santo.

El cura consideraba estas prácticas y formas de alabar a Dios por parte de los negros como algo pecaminoso, la forma de bailar con movimientos exagerados, la gesticulación burlesca, el uso de vestimenta inapropiada, ya que algunas mujeres mayores de la época bailaban sin ropa interior, dejando a la vista sus partes íntimas a los presentes y al Santísimo Sacramento o el pintarse todo el cuerpo de negro y los labios de color rojo para resaltar sus rasgos físicos.

Negros pintados de negros para reafirmar su orgullo de niches con escobas amarradas en su cintura para identificar su cultura y mujeres afros con vestimentas coloridas y rellenos de trapo en sus caderas que exageran sus movimientos mientras bailan de espaldas; ambos mofándose y persignándose ante la figura del Santísimo Sacramento como muestra de su resistencia a la evangelización española. (Sarabia, 2016, párr. 4)

Actualmente la costumbre de los integrantes del grupo de danzas de El Paso de pintar sus caras y cuerpo de negro sigue vigente, aunque ya no represente una resistencia en contra de la evangelización española si representa una reafirmación a su tradición y una resistencia a la invisibilización de la cultura afro en el país.

Otro aspecto que causo molestia al cura Catral era la música y bailes que hacían acompañados de la tambora y otros instrumentos musicales como las maracas y las palmas de los participantes. Luego de la fiesta la gente continuaba reunida afuera de la iglesia en una rueda de tambora, contando anécdotas y haciendo juegos entre ellos acompañados de algún trago típico de la región, como el chirinche o ron. Si tenemos en cuenta el capítulo anterior, podemos entender la importancia de la música y cantos para la población pasera.

Con el tema de la prohibición que realizó el cura, la gente enfrentó con argumentos la defensa de su tradición a pesar que no existía la libertad de culto que manifiesta la Constitución del 91, así lo consideraran malo la comunidad realizaba sus manifestaciones y así mantuvo su identidad (Chiquillo, Historias de El Paso, 2018).

Ahora bien, la celebración por parte de los negros del santísimo como se hacen llamar los bailadores y de algunos creyentes al Corpus Christi se siguió llevando a cabo, solo que esta vez de manera individual y oculta en algunos patios traseros de las casas. Los mayores cuentan que pagaban las mandas en los patios de sus casas, comúnmente en las horas de la noche, cuando el cura dormía, clavaban una cruz en madera en la tierra y a ella le bailaban y de esa forma cumplían con las mandas o promesas que habían pedido el año pasado y las cuales renovaban dependiendo de la enfermedad que tuvieran o algún problema por el que estuvieran pasando.

Actualmente hay un habitante de la comunidad que lo sigue llevando a cabo de esta forma en la intimidad de su casa; Carmen Hernández narra que el profesor Enrique Campo Brú, más conocido como Kike, oriundo de El Paso de 63 años de edad, quien es actualmente coordinador de la escuela de primaria Santa Rosa de Lima, fue ofrecido al Santísimo Sacramento cuando era niño por su madre quien le heredó esta tradición al ser bailadora de tambora; *el día del Corpus Christi él no*

sale a la calle, no sabemos los motivos, pero él lo baila y lo canta allá sólo en el patio de su casa (Hernández C. H., 2017).

En cuanto a la forma de pagar una manda, está ligada al compromiso que se adquiere con la santísima trinidad, puede variar según la persona, por ejemplo, unos prometen bailar durante un año y otros se comprometen a bailar durante toda su vida. También los niños se ven involucrados dentro de estas mandas, ya que algunos son ofrecidos por sus padres para bailar en el Corpus Christi. César Botero lo narra de la siguiente forma:

cuenta mi abuela que la celebración de Corpus antes se hacía todo un día. La gente bailaba pagando sus ofrendas, sus mandas como le llaman. Ofreciéndole el cultivo, ofreciéndole algún hijo con alguna enfermedad, ofreciendo todo aquello que se podía para que el Santísimo Sacramento les hiciera el favor y ellos en contraprestación se veían obligados a pagar las mandas bailando, o como me contaba el tío Manuel, vestían a unos niñitos de negras. Es decir, que se hacía una humillación de verdad ante el santísimo, así como ocurre en Atánquez donde los hombres se visten de mujer. Uno debe humillarse porque Dios está por encima de todo. (Hernández C. B., Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi , 2017).

Otra forma de pagar mandas puede ser la caminata de rodillas durante la procesión o en ciertos puntos en específico; evitar las relaciones sexuales durante esas fechas; hacer ayuno; si es un ganadero puede ofrendar novillas, vacas o toros; en el caso de los santos patronos llevarlos en sus hombros, todo esto deben hacerlo con total fervor.

Para referenciar otros estudios que se han realizado sobre el tema, podemos encontrar relación con los pagamentos que hacen en Atánquez, comunidad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta,

entre los ríos Badillo y Guatapurí, en el departamento del Cesar donde también se celebra la fiesta del Corpus Christi. Obviamente en este caso es observada desde la cosmovisión del pueblo indígena; el antropólogo Patrick Morales trabajó durante varios años con los kankuamos sobre la celebración de esta fiesta y su relación en este caso con:

la recuperación del pasado inscrito en los relatos históricos asociados a los lugares considerados sagrados a través de los rituales de pagamento... Morales acude a la reconstrucción de la historia de la fiesta del Corpus Christi en Atánquez, a la reconstrucción de la memoria sobre el origen de la iglesia de Atánquez y a la relación entre el ritual del pagamento y los puntos territoriales del pueblo kankuamo, como elementos alrededor de los cuales es posible entender la permanencia del pensamiento y la tradición kankuama. (Pinilla, 2012, pág. 4)

En El Paso, junto con la recuperación de la fiesta han establecido el día domingo para su celebración y no el día jueves, precisamente para acatar lo ordenado por la iglesia y porque la mayoría de las personas no iban a trabajar cuando se hacía el jueves, César Botero cuenta que la gente extendía su celebración hasta el fin de semana, dejando de trabajar durante esos tres días. También se podría pensar que la comunidad pasera celebra el Corpus Christi el día domingo y no el jueves, para que no coincida con la celebración que hacen en Atánquez ya que a algunos creyentes les gusta asistir a ella y observar la forma en que esta comunidad indígena adora al santísimo sacramento.

Por otra parte, los líderes que están rescatando la fiesta, se han enfocado en revitalizar su música tradicional de tambora y en especial la que está dedicada al Corpus Christi; también han retomado lugares en específico por la cabecera municipal donde hacen los altares por donde pasa la custodia acompañada del sacerdote y de la comunidad, cada año han aumentado; recordemos que antes solo

se hacía alrededor de la iglesia. En este trabajo y lucha llevan aproximadamente cuatro años y dos de llevarla a cabo con el apoyo de la iglesia y la presencia del sacerdote.

Bailes cantados de tambora como elemento festivo y religioso.

No se muere, no se muere

No se muere la Tambora

Luchemos por su rescate

Pá que no pase de moda (Comunidades del Cesar & Magdalena, s.f.)

La tambora es un tambor cilíndrico. Consta de un tubo recto y dos membranas elaboradas con cuero de chiva o de venada. Los elementos se ensamblan con la ayuda de un aro cilíndrico del que surgen cuerdas dispuestas en forma de “y”, que sirven para templar los parches del instrumento. (Maurizio Alí, 2014, pág. 64)



Imagen 15. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Instrumentos de percusión utilizados en las ruedas de tambora: a la izquierda el Tambor Alegre y a la derecha La Tambora de El Paso, Cesar. 08 de septiembre de 2017.

La tambora entonces es un término que se usa para referirse al instrumento, al baile cantado y a una forma de expresión que tienen los cesarenses para narrar situaciones de su vida cotidiana.

La música se constituyó en un lenguaje subversor y portador de memorias que les señaló caminos de reconstrucción cultural y adaptación a las condiciones adversas planteadas por la esclavización. En la actualidad, la música sigue siendo vehículo privilegiado mediante el cual los pueblos afrocolombianos rememoran su historia, denuncian el saqueo de sus territorios y las situaciones de violencia y desarraigo que experimentan. (Tovar, 2011, pág. 306)

La música en la cotidianidad de los paseros es común, ya que está presente en las labores del hogar o en las jornadas de trabajo, si bien no se hacen acompañadas de la tambora o de los maracones si se cantan estrofas de canciones representativas y que están guardadas en la memoria de la comunidad como *La Candela Viva*, *La Perra* o *Mi compadre se cayó*, que actualmente son reconocidas, ya que Alejandro Duran más conocido como el negro Duran las dio a conocer bajo uno de los aires del vallenato; así como otras tamboras que también se cantan a diario y que mantienen su formato como *Pajarito Volá*, *El Viejo Nando*, *Te Ofrezco mi Tradición*, *Virgen del Carmen*, entre otras.

Las letras de las canciones que componen y transmiten esta comunidad giran en torno al discurso católico, pero también dejan ver relaciones con sus costumbres, problemáticas o los dones recibidos; elementos como el tambor, la naturaleza o la danza son fundamentales dentro de la cultura afro y su cosmovisión, pues logran narrar su vida cotidiana.

Con la danza [por ejemplo] puede agradecerse a los dioses el regalo de una buena cosecha; manifestar con gestos y compases todo cuanto seríamos incapaces de expresar con palabras; o simplemente exteriorizar el desbordamiento de la emoción.

En la danza se conjugan pasión, religiosidad, sexo, sentido estético, paz, violencia, superstición y todo cuanto conforma la personalidad cultural de los grupos humanos.

Ninguna otra manifestación folclórica manifiesta, para nuestro criterio, en forma más completa la espiritualidad y la complejidad de cada cultura (Hinojosa, 1992, págs. 301, 302).

En los días de fiestas patronales la música y el baile cobran gran importancia y se complementan con lo religioso. Por ejemplo, el 24 de abril San Marcos baila al ritmo del tambor en los hombros de sus fieles, lo mismo sucede en la celebración del Corpus Christi donde le bailan y cantan a la Santísima Trinidad para cumplir sus pagamentos. Esta comunidad narra su cotidianidad a través de la música y sus cantos tradicionales, en palabras de César Botero, uno de los precursores del rescate y recuperación de esta fiesta “*el Corpus es algo nuestro a base de tambora*” (Hernández C. B., Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi , 2017). En síntesis, es una reapropiación de la fiesta católica por parte de los afropaseros anclando sus raíces y prácticas como respuestas de una resistencia cultural²⁵ desde la colonia hasta nuestros días.

La importancia de los cantos de tambora para nosotros es porque son nuestros orígenes, por eso *nuestra movilización*, porque es una riqueza que hay que conservar.

La tambora es esa manera de contar las vivencias y las historias por medio de la música y de los tambores, es una expresión muy única de esta región, porque a pesar de que hay tambores en muchas partes del mundo, la música de tambora es única de acá, de la depresión momposina y todos sus pueblos. Las tamboras se hicieron para acompañar las fiestas de los santos y además las parrandas antes eran con tambora. (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018)

²⁵ Entendemos por resistencia cultural a la reapropiación territorial, al rescate y transmisión de conocimientos ancestrales como medicina tradicional, las fiestas religiosas y folclóricas, al manejo y equilibrio con el ecosistema, a la unidad y auto-reconocimiento como afrodescendientes, basados en el diálogo y en las herramientas creativas que han surgido en la comunidad a lo largo de los años.

Además, estos cantos ancestrales son evidencia de ciertos momentos de contacto creativo que se dieron entre los indígenas de la región, afros y españoles, que perduran hoy en día gracias a la transmisión de saberes y la fusión de ritmos e instrumentos que se ejecutan en el Cesar.

Orlando Fals Borda describe las ruedas de tambora que se crearon en la Región Momposina, de la siguiente forma:

En estas circunstancias de fiesta local (...) todas las personas hábiles e inhábiles de un sitio se hacían presentes para contribuir por igual al éxito de las celebraciones: los concertados indios y sus descendientes asimilados, con la gaita recta de boquilla de cera o la caña'e millo, para bailar "areitos" alumbrados; los esclavos negros, con sus tambores y coros; los terrajeros y propietarios blancos con sus arpas y trompetas; los niños y jóvenes de todos, mezclados sin distinción, para hacer sus necesidades; y hasta las mujeres ricas, esposas e hijas de señores hacendados, salían a la calle a poner mesas para vender dulces y aguardientes. (Borda, 2002, pág. 155B)

La tambora titulada *La Herencia* narra un sentir orgulloso del legado e inicios sincréticos de este género:

CORO:

Qué bonita herencia

Que me dejó el negro

Esa es la que llevo

Por el mundo entero.

Llegó encadenado

Sin mirar la aurora

Y al son de cadenas

Trajo la tambora.

Con indio y con blanco

Mi sangre cruce

Pero lo de negro

Siempre conserve

Negra era Venancia

Negro era Romero

Negra era Agripina

Y negro mi abuelo

CORO

Por el mundo entero.

Se escucha un lamento

Triste de tambora

Son versos de un negro

Que cantando llora.

Aunque siempre sufra

Discriminación

Cantando defiende

Mi raza y valor

Dejare a mis hijos

La herencia que llevo

La que un día heredara

Yo de mis abuelos

CORO

Como se ha resaltado, la región contempla una población que es entusiasta con las coyunturas históricas que los han condicionado, en el sentido que han incorporado para su pervivencia diversos elementos culturales por parte de la herencia española, africana e indígena, produciendo un sincretismo, por ejemplo, de tipo religioso como las fiestas patronales y del Corpus Christi, o

de tipo musical como lo descrito anteriormente. Por otro lado, el tema que compete a los cantos es sin lugar a dudas un recurso fundamental para transmitir saberes e historias de forma oral, además ha dado fuerza a los procesos de recuperación y auto-reconocimiento como comunidad afrodescendiente, porque involucran la memoria colectiva y el objetivo a futuro de fortalecimiento de la comunidad.

Del mismo modo, dentro del Corpus Christi la música dinamiza el ritual; ya que es una herramienta que permite conectar el mundo de los vivos con el de los muertos, o el de los seres divinos o supremos como Dios y los santos, según la cosmovisión afrodescendiente. Entonces se debe resaltar que la función que cumple la música en este caso es ritual y no comercial; aunque en otros contextos esta pueda ser puesta a la venta.

Es por ello que esta fiesta es un día de celebración, diversión, baile y esparcimiento; y al mismo tiempo es una herramienta para transmitir memorias, para tener contacto con sus ancestros y con sus santos devotos por medio del ritual religioso, la música y la danza, pues estos últimos se convierten en vehículos para alcanzar lo deseado, que nace de las preocupaciones y necesidades de la vida cotidiana, pero también para encaminarse en una lógica estatal y reclamar a través de la organización los beneficios que les corresponden como comunidad afrodescendiente y los lineamientos dentro de la posible patrimonialización de la celebración. Además, socialmente se ha ido desarrollando un proceso de reconstrucción del tejido social, gracias al trabajo colectivo y de apoyo desde lo local que ha abierto escenarios de transformación y perdón desde la lógica de la no violencia, la cual abordaremos en el siguiente capítulo.

Relación entre el santo y las personas.

Las prácticas y rituales alrededor de los santos, son la vía para que la comunidad pueda encontrarse con sus ancestros por medio de la rememoración de sus legados, para trazar lazos de convivencia y reafirmarse en sus territorios; por medio de la encomendación de sus labores diarias para que les vaya bien, para solucionar algún altercado, mala convivencia con alguna persona, la cura de alguna enfermedad, incluso para pedir que llueva en casos de sequía en la región o viceversa; es por ello que para los paseros el día de su santo patrono San Marcos Evangelista y el día del Corpus Christi son tan importantes, es un día en el que lo sagrado y divino es cercano.

Cada persona sabe que es fundamental devolver el favor al santísimo a través de la manda (promesa), de los bailes, alabanzas y de los altares, de lo contrario la solicitud o favor pedido perderá potencia o eficacia y quizás traerá un efecto contrario, por ejemplo, sentir que las cosas no salen bien o que no fluyen. La señora Enelda, de 70 años de edad, matrona de la comunidad, cuenta que veía a sus abuelos vestirse de negros y que así estuvieran lejos del pueblo o en alguna finca lejana, tenían el compromiso con Dios de pagar las mandas ofrecidas (Flórez, 2017).

En El Paso cada persona experimenta de distinta forma la celebración del Corpus, algunos solo van a la eucaristía como acostumbran cada domingo, otros van interesados en ver de qué trata esa tradición de la que hablan sus abuelos o líderes y otros van completamente entregados a celebrarle al Santísimo y rescatar sus prácticas tradicionales. Así la celebración involucra a toda la comunidad pasera, creyentes o no, sus vidas se ven abocadas a los bailes de tambora que rememora a sus padres y abuelos; lo cual ha generado una reactivación de los lazos sociales, ya que en la plaza pueden coincidir diferentes familias y actores sociales sin distinciones religiosas.

Continuando con el rol que desempeñan los santos y sus imágenes, es de resaltar el trato que tienen en el municipio, muestra de esto es el ejemplo de la familia encargada de cuidar, iluminar y si es el caso embellecer las imágenes para que siga acompañando a la comunidad no solo en sus casas sino los días de fiestas religiosas. Se hereda la imagen de generación en generación, es el caso de la imagen de Jesús que hace parte de la familia Hernández, el cual fue olvidado el día del Corpus Christi y lo narra jocosamente César Botero al finalizar el recorrido. Esto deja ver que por medio de estas imágenes las personas también pueden hacer memoria y recordar historias en las que participó o fue testigo el santo; además explica por qué estos se sienten como si estuvieran vivos, así como lo señala Jaime Arocha (Arocha, 2008, pág. 17), porque hacen parte de la cotidianidad, se sacan del espacio institucional del templo para compartir con ellos a diario como un miembro más de la familia o del municipio.

Por eso la preocupación que tienen los mayores de heredar el cuidado y mantenimiento de sus santos y sus respectivas imágenes. Esperan que cuando ellos mueran sus hijos y nietos sigan preservando los santos de cada familia y en este caso el Santísimo Sacramento que es comunitario; confían en que los sigan vistiendo, limpiando, hablando, cantando, que los tengan en sus altares y por supuesto que les paguen sus mandas o favores recibidos.

Cuando son las procesiones, el santo danza con toda la comunidad recorriendo las calles junto a ellos, comparte su alegría y sus penas; el sacerdote y misionero claretiano Gonzalo de la Torre lo explica de la siguiente forma: *la gente siente a estos santos como parte de su comunidad; el Santo se hace afro, ellos resignifican al santo* (Arango, 2016).

Es así que los creyentes del Santísimo ponen todos sus problemas y sus penas en manos de su santo de devoción y de Cristo para que los ayude a continuar adelante y salir victoriosos de los problemas que los aquejan; el Santísimo Sacramento y San Marcos interceden por ellos para que

se encuentren bien. Es la necesidad de las personas la que hace que el santo cobre fuerzas y popularidad entre sus creyentes, sino hubiese necesidades quizás no sería tal la devoción para pedir ayuda divina y mantener con tanto fervor estas fiestas y encuentros culturales.

En este sentido el santo desborda una imagen estática e ideológica, y se posiciona como un ente que opera y vive con los paseros; como escudo protector en las batallas luchadas por los negros del santísimo dentro de la danza y en los días de conmemoración porque es un ser alcanzable para hablar, pedir y pagar. Finalmente, el ritual es un puente de comunicación al punto que es posible considerarlo como un santo afro.

CAPITULO III

RESISTENCIA Y REAFIRMACIÓN DE LA CULTURA AFRODESCENDIENTE DE EL PASO, CESAR

Este último capítulo, aborda una reflexión antropológica de la práctica del Corpus Christi en El Paso, Cesar, que se ha visto condicionada por momentos específicos de la historia, también se resalta una relación con la normatividad vigente que ha generado el empoderamiento de las comunidades.

Se llama la atención nuevamente sobre coyunturas históricas que han constituido: unas relaciones con el pasado indígena del territorio, época de esclavización, prohibiciones religiosas y época de violencia, las que han generado una serie de circunstancias que de una u otra manera se han interrelacionado con la fiesta. Es a partir de allí que se logra trazar unas relaciones que desembocan en una lucha por la rememorización y auto-reconocimiento que la comunidad se juega y alienta dentro de un proceso del gobierno nacional para la legitimidad de su práctica tradicional, que vienen recuperando desde el año 2014²⁶.

En el territorio del que se ocupa la investigación, han confluído varios actores en diferentes momentos y generado coyunturas particulares. Indígenas desde tiempos prehispánicos que aún permanecen en la memoria de los pobladores como lo fueron los indios Chimilas o indios bravos, que quedaron retratados en pequeñas piedras rojas²⁷ que circulan por el norte del país, con un significado especial, cabe resaltar que hoy en día esta práctica se realiza con menos frecuencia; sin

²⁶ Es pertinente dejar abierta la pregunta para posteriores investigaciones sobre la relación que puede tener esta fecha de recuperación en el 2014 y no en otro momento. Quizás ¿para esa fecha ya se estaba hablando de posibles acuerdos de paz y sumado a eso la presión en el territorio de grupos armados había disminuido en gran medida permitiéndoles llevar a cabo la recuperación?

²⁷ La cornalina es una piedra, que en diferentes pueblos indígenas le suelen cambiar de nombre, por ejemplo, dentro de los Wayúu se conocen como Tüumma; y la reservan para cargarla de significados que parecieran moverse libremente dentro de los aspectos cotidianos y sagrados de las comunidades.

embargo este no es el único aspecto que podríamos hablar de los nexos indígenas con la actual población afropasera: compadrazgos, el uso del sombrero Wayúu, instrumentos como la flauta de Millo, que esporádicamente se usa dentro de las ruedas de tambora, o el musengue²⁸ usado como escoba y repelente para los mosquitos; son fiel fuente de comunicación entre las culturas, y hablan de un vínculo que no se ha roto, teniendo en cuenta que estas eran tierras indígenas, y que de una u otra manera a través de la historia, ciertos elementos se integraron favorablemente, casi que en una “aceptación de los negros al territorio” y han pasado en un proceso de naturalización de la cultura afropasera.

En otra instancia es necesario hablar sobre los negros y españoles, en el entendido de que no pudiera existir una sola historia sobre quién llegó primero; como se mencionó en el primer capítulo hay una versión académica y oficial donde los españoles llegaron primero, gracias a las capitulaciones otorgadas al Adelantado Alonso Luis Fernández de Lugo (Acosta, 2002), pero los paseros afirman que un grupo de negros que habían escapado de sus dueños (Ochoa, 2018), fueron los primeros en llegar, formando quizás un palenque. No se asume una posición sobre estas versiones, pero sí, de que luego de la llegada de estos actores se generó en la Hacienda Santa Bárbara de Las Cabezas el ejercicio de esclavización sobre los negros.

Las dinámicas en este momento eran de opresión y dominación. En una rutina donde los españoles se encargaban de planear todas las actividades que giraban en torno a la hacienda; como hacerse responsables de cumplir con el traslado del ganado, las fechas de producción de los quesos, la supervivencia de los esclavizados y los habitantes de la hacienda, entre otras actividades, que también concernían a planificar, administrar y dirigir, pero traspasaban la hacienda y su

²⁸ Habitantes de Mompox aseguran que el término viene del Congo, África. Donde el apellido Musege es muy común. Otros dicen que es de origen Chimilá o Malibú, y que fueron ellos los que les enseñaron a los afros. Los documentos consultados dan cuenta de similares versiones. (Ramos, 2014).

competencia económica; pues en el ámbito de lo religioso también incidían drásticamente, ya que le daban continuidad a las doctrinas católicas en sus esclavizados, imponiendo la religión cristiana con el afán de sustituir las creencias que traían los negros desde los lugares de origen. Estos últimos, por su parte cumplían con las tareas que les encargaban.

Los españoles además de un propósito de posicionamiento y éxito de la hacienda, planificaban de tal manera, para que el tiempo libre de los esclavizados fuera mínimo, como dijo Friedemann y Arocha (1986) trabajando “de sol a sol”; así las pocas horas de descanso y compartir solían darse en las noches alrededor del fuego, tambores, movimientos corporales y cantos que los trasportaban a las vivencias del día, y de sus ancestros. Esta es una forma de comunicación, que significaba la oportunidad de ser libres por unas pocas horas, en un ejercicio de memorización, no solo con la historia que empezaron a vivir en América, sino la que ya tenían en África; en donde el tambor se convirtió en un instrumento de unión entre diferentes culturas de ese continente, porque en él coincidían diferentes aspectos de sus cosmovisiones, tal como se abordó en el segundo capítulo.

Siguiendo en un recorrido histórico entre los actores y coyunturas, los grupos armados y la violencia en el país, generaron que en El Paso vivieran una ola de asesinatos sistemáticos contra la población creando una fractura en la confianza y el tejido social de estas personas y también entre los santos, los muertos, el río, la ciénaga y en general entre su entorno más cercano.

Esta guerra llevó a una restricción en la movilidad para la comunidad, debido al miedo de encontrarse con uno de estos actores y que los catalogaran como guerrilleros; recuerdan que:

por rencillas personales algunas personas del municipio señalaban a dedo dentro de camionetas con vidrios polarizados a quienes les caían mal, diciendo que eran guerrilleros. En los toques de queda nadie podía salir a charlar con sus vecinos o los chicos a jugar o

hacer una rueda de tambora, nadie podía estar en las calles después de las seis de la tarde.
(Campo, 2017)

Algunos paseros aseguran que, ni siquiera dentro de las casas estaban seguros ya que hacían ráfagas de disparos que podían herirlos; muchos cuentan que tenían que pasar la noche en el piso debajo de las camas. Entonces pasó de ser alegre a ser un pueblo donde el terror estaba infundido entre sus habitantes.

El Paso quedó terriblemente solo, la gente tenía temor porque ya no se sabía a quién iban a matar y ni siquiera se sabía por qué estaban matando. Se conoce que ellos llegaron a esta región [se refiere a los paramilitares] porque tenían una rivalidad con la guerrilla; quien primero llegó a El Paso fue la guerrilla un 30 de agosto de 1996, hace 22 años, me acuerdo muy bien porque ese día yo estaba ahí en el pueblo. La primera estación policial que ellos destruyeron en la región fue la de El Paso. Ellos llegaron, hicieron inteligencia, como personas normales, vestidos de civil, incluso montaron un puesto de cerveza hasta el día que destruyeron la estación con una bomba matando a 3 policías. Después de ese día el pueblo quedó sin Dios y sin ley, porque nos quedamos sin policía y sin nada, luego en el 98 fue que llegaron los paramilitares para combatirlos supuestamente. Según ellos mataban a integrantes de la guerrilla, pero eso no era tan cierto; también empezaron a saquear las fincas, a robarse el ganado; a cobrar las vacunas y si tu no se las dabas te mataban; si tú te pintabas el pelo o te hacías un corte y a ellos no les gustaba tenías que quitártelo o si no te mataban; a los homosexuales los mataban y a las mujeres que ejercían la prostitución las obligaban a irse del pueblo o también las violaban entre varios torturándolas de una forma inimaginable, eran muy crueles.

Entonces por el miedo a todo lo que estaba ocurriendo El Paso se fue quedando solo, la gente prefería irse para ciudades cercanas o incluso para Venezuela. Por ejemplo, cuando

eran las fiestas de abril del santo patrono, que fueron las únicas que más o menos se mantuvieron, era muy triste porque no había nadie; los carnavales se acabaron, mejor dicho, todo se acabó a raíz de eso, la gente lloraba, fue muy feo. Mi mami por ejemplo me mando a estudiar a Valledupar donde mi madrina, porque ella decía que me iban a matar y obviamente no quería que sucediera algo así, ella vivía angustiada, mucha gente tuvo problemas de nervios en esos tiempos. A los líderes que se encargaban de organizar los encuentros culturales que teníamos por tradición y que movilizaban al pueblo para que nos reuniéramos, los atemorizaban amenazándolos hasta el punto de desplazarlos o matarlos.

Ya con el tiempo la gente empezó a retornar cuando esos grupos mermaron un poco todos esos actos que hacían, por ejemplo, yo volví cuando hacia séptimo grado de bachillerato, duré 3 años lejos de mi mamá y de mi pueblo, hasta que ya le rogué a mami que me trajera de regreso porque no aguantaba la tristeza (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018).

El desplazamiento y la época de violencia significaron una fractura más para el arraigo cultural y territorial de los paseros, de igual manera, en la actualidad es un motivo para recuperar lo añorado durante este período. Sin embargo, en El Paso no dejaron de celebrar el Corpus Christi, pues incluso en tiempos de prohibición de la iglesia o toques de queda impuestos por los grupos al margen de la ley, han celebrado el rito en la intimidad de sus casas, y así no dejar de adorar al santísimo ni faltar a su creencia.

Del mismo modo, es importante resaltar la relación que hay entre los santos, sus respectivas celebraciones de religiosidad popular ligadas a procesos de violencia y rupturas, como sucedió cuando la comunidad afropasera adoraba al Santísimo desde la intimidad de la casa, por la importancia que su devoción significaba para la cotidianidad de sus vidas. Porque sí bien el Santísimo constituye el centro de la fe católica, en la tradición y recorrido en las poblaciones negras, en donde esta fe se ha inundado de cosmovisión originaria, este más allá de ser una figura

de miedo e imposición, es el “Negro” con quien se puede hablar; pues hay un sentido de familiaridad y correspondencia por lo que puede transcurrir a lo largo de la vida de una persona.

Ese sentido de familiaridad es el que en un análisis etnográfico se evidencia la reciprocidad del compromiso y devoción del Corpus Christi. Y sin lugar a dudas esta inundación de cosmovisiones originarias de las poblaciones negras es lo que ha constituido un “aporte” en general a las creencias y prácticas de la iglesia, en donde su funcionalidad ha sido nutrir a partir de nuevos elementos, que sirven como un mecanismo facilitador, lo cual hace parte del proceso de inculturación. Es así que la comunidad crea la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora como forma de resiliencia²⁹ y resistencias creativas.

Además, se debe resaltar que en los años 90’s en la época de violencia no importaba si se era cristiano, católico o protestante, para poder apegarse a la religión o a un dios, para pedirle que intercediera por ellos para que cesara esa guerra. Ya que la religión se convirtió en uno de los mecanismos por medio de la cual la comunidad depositó sus angustias y confió sus esperanzas, comentan que:

Acá el Estado nunca hizo un acompañamiento después de tantas masacres; pero en la celebración toda la gente compartía sin distinción de nada, todo el mundo estaba aglomerado por un mismo propósito, entonces de cierta manera la creencia en los santos y en la religión fue lo que ayudo a que nos liberáramos de todas esas cargas que había producido el conflicto armado; después de esto la gente ya empezó a creer nuevamente.

En esos tiempos eso fue invivible, El Paso todo el tiempo ha sido un pueblo muy calmado y alegre, pero con la llegada de los armados esto era distinto; la gente se acostaba a las cuatro de la tarde, no salían de sus casas y cuando escuchaban alguna camioneta sentían

²⁹ Capacidad para restablecerse después de atravesar alguna situación crítica y/o perturbadora.

terror, yo recuerdo que eso fue terrible, pero por eso la gente empezó a buscar consuelo en sus creencias y en lo espiritual; y de cierta manera eso ha ayudado a que eso que no hizo el Estado lo hayamos suplido de otra manera. Porque definitivamente al Estado era el que le correspondía la reparación de las víctimas y ese tipo de cosas que aquí nunca se han hecho, y estas creencias en El Paso han hecho que de repente la vida sea de otra manera, mucho más pasadera, menos tormentosa y dolorosa. (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018)

La fe condicionó un mejor vivir dentro de la población, fue un pegamento social que fraternizó, solidarizó y dio esperanzas para continuar, fue lo que permitió o facilitó el proceso de resiliencia para llegar a hablar de unas luchas que se han constituido a través del auto-reconocimiento y posicionamiento como afropaseros. Son estrategias de resistencia, desde una iniciativa local, que les ha permitido permanecer en sus territorios y rehacer sus vidas en medio de hechos violentos, de desplazamiento y racismo. Cabe resaltar nuevamente, que este es un ejemplo en donde las resistencias no son únicamente de orden político, sino también religiosas y culturales. Además, que sean de esta índole le brinda más poder, autenticidad y apropiación por parte de la comunidad, porque desde los niños hasta los ancestros más distantes se hacen partícipes durante la planeación, ejecución y resultados de esta práctica; que hoy en día vincula no solo el ejercicio de la religión, sino el de sanar los huecos de diferentes momentos históricos, no solo para llenarlos sino para reconocerse a través de lo que les es propio y verdadero.

Igualmente es necesario resaltar que el tema de la violencia es hoy en día para la comunidad afropasera algo de lo que poco se habla, quizás por miedo o por dolor a recordar y no porque se hayan superado los residuos de esta, sino por la postura en que han asumido su proceso de

resiliencia, y que han canalizado a través de las resistencias creativas, que describe esta investigación.

Se ha recopilado que:

Con el tema de la violencia de los 90, propiamente del paramilitarismo los encargados de hacer cultura, de mantenerla, de proyectarla; excluimos nuestras manifestaciones del conflicto y nos dimos a la tarea de minimizar el riesgo de que nuestros niños y jóvenes entraran a la guerra creando la escuela de formación musical Alejo Durán bajo el lema *No toques un arma, toca un acordeón*, siendo la misma experiencia exitosa del Ministerio de Cultura”. (Chiquillo, Historias de El Paso, 2018)

La escuela musical Alejo Durán, así como en general la música y los ambientes que giran en torno a ella, se convirtieron en una de esas resistencias creativas congregando a sus simpatizantes para reparar y generar los espacios de emotividades que reconcilian la historia con sus creencias; pero al mismo tiempo generan la posibilidad de poder transmitir a las nuevas generaciones, y en la misma dinámica de construir estos espacios, se presta la oportunidad para que los jóvenes aporten al proceso de auto-reconocimiento al que la comunidad está apostando.

A través de las expresiones culturales es que nosotros estamos enfatizando en la importancia del auto-reconocimiento como tal, ya que se ha ido perdiendo mucha parte de nuestra cultura, de nuestras tradiciones y se ha perdido ese sentido de esa negritud que va mucho más allá del color de la piel, porque a la larga lo que te define como negro no es el color de la piel, lo que te define como negro es la historia, el sentir, las costumbres. Entonces nosotros lo que estamos haciendo con todo este proceso es que, desde la escuela de la tambora, por ejemplo, les enseñamos a niños y jóvenes que amen su cultura y que sea la cultura misma quien nos lleve a ese auto-reconocimiento porque a la gente no se le puede obligar a decir que es negro si no lo siente.

De cierta manera cuando uno se sumerge en este mundo de la cultura y de las tradiciones culturales uno va entendiendo del porqué de las cosas y uno va entendiendo que nosotros los paseros somos eminentemente africanos, y que nuestras tradiciones están marcadas por lo afro, nuestro dialecto como muchas palabras que utilizamos, como mondongo o borolo, que lo utilizamos en nuestra cotidianidad, pero que no sabemos el significado ni por qué actuamos de esa manera, o tampoco sabemos del porqué de nuestra gastronomía. (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018)

En este camino, el proceso de rememorización, auto-reconocimiento y posicionamiento constituye una resistencia creativa, como la define Oscar Useche, (como se citó en González, Colmenares y Ramírez, 2011; pág. 243):

Al hablar de resistencia, no se habla desde las lógicas de dominación, de guerra o de confrontaciones u oposiciones simbólicas de intereses o necesidades; por el contrario, se potencializan necesidades emergentes de diversidad, empoderamiento y beneficio mutuo donde se reivindican las luchas de los excluidos, vulnerados o minorizados. “Es una resistencia no violenta porque su independencia depende de su capacidad de auto-definición de caminos propios fundados en la alteridad”.

Había una necesidad de posicionarse ante el país, una necesidad para que los rituales de los afropaseros no se catalogaran como una práctica demoniaca o profana ante la iglesia católica y ante la sociedad. En este camino, es que hoy en día las dinámicas alrededor del Corpus Cristi en El Paso, Cesar desbordan el evento mismo de la fiesta; con la huella de su pasado le han apostado a través de las prácticas y creencias ancestrales a auto-reconocerse y posicionarse en un contexto nacional como personas particulares con una historia y un pensamiento diferente, valiéndose de prácticas que consideran de antaño. En donde no se involucra inicialmente un aspecto político, sino uno de orden cultural e ideológico como mecanismo para fortalecer las raíces y para lograr

transformaciones por medio del arte, como las prácticas folclóricas que se fomentan en los eventos culturales.

En la fiesta, no solo se reúnen bajo un encuentro religioso con el Santísimo, sino que se agrupan para recordar cómo nació la celebración de la fiesta, para evocar historias de los primeros cantos bailados de tambora, para contar cómo era la vida de sus abuelos en EL Paso, aprovechan para enseñar a los más jóvenes sobre la historia de sus ancestros esclavizados y amos reunidos en la hacienda Santa Bárbara de las Cabezas, para manifestar su descontento con las diferentes prohibiciones que han tenido que vivir en distintas épocas de violencia e igualmente se da un espacio alrededor de la comida tradicional y su preparación donde se reúne esa identidad afropasera.

Se despliega el universo creativo de lo que muchos denominamos la no violencia como resistencia y transformación cultural. Como decimos en ese contexto, no obstante, y a través de ella, florecen riquísimas y diversas formas de vida solidaria, de ayuda mutua, de creatividad, de fortalecimiento de lazos afectivos, de economías alternativas y “buen vivir”, de nuevas verdades, de encuentros y redefiniciones metodológicas, conceptuales e intelectuales que se construyen socialmente de manera dinámica y viva. (Useche, 2016, párr.3)

Se evidencia en el sentimiento que convoca a las personas a participar en la fiesta, en lo religioso, la culinaria, en las narraciones que recuerdan personajes memorables, en el vestuario, el maquillaje, la música y cada aspecto que involucra el evento, en donde no importa si son creyentes o no lo son para vincularse al cronograma del pueblo, lo cual genera un ambiente de solidaridad que fortalece los lazos afectivos a través de una energía que conecta a las personas con su pasado, presente y futuro, además hace parte del posicionamiento y auto-reconocimiento de los

afropaseros, y se ve materializado en cada esfuerzo de los líderes e integrantes de los grupos que luchan por la supervivencia y continuidad de sus tradiciones.

Constantemente dentro de la población se escucha la siguiente afirmación:

“Somos afropaseros”- “somos negros del santísimo” (Botero C. H., *Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi, 2017*).

Esta afirmación no excluye a los no creyentes, al contrario, generaliza la población de la cabecera municipal, en el buen sentido de invitar a lo que se considera desde la academia como el buen vivir, porque se gesta una intención amigable, familiar con todo el que se sienta involucrado en la realidad pasera, es decir el que se sienta identificado. De este modo César Botero Hernández (2017) considera que la identidad es la pieza clave para rescatar sus tradiciones y así tener una reivindicación sincera del pueblo con su cultura:

En la medida en que la identidad fluya, las cosas serán más fáciles, debemos sentirnos identificados con lo que hacemos...nos hemos dejado arrebatar muchas cosas que son nuestras y el pueblo es el que está ayudando a rescatar su tradición con la ayuda de Dios. (Botero C. H., *Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi, 2017*)

Cabe resaltar que dentro de la población pasera se refieren a sí mismos de diferentes maneras, pueden moverse sin problema de un término a otro usando afrocolombiano, afrodescendiente, afropasero o negro, dependiendo el contexto en el que se encuentren. Por ejemplo, se refieren a negros cuando están bailándole al santísimo, o incluso para tratar con más familiaridad a Cristo lo llaman “el negro”. Es en este panorama en el que el concepto de identidad sugiere la fuerza del auto-reconocimiento con la intención de unir a la comunidad.

Por qué la necesidad de conservar nuestra tambora y el Corpus Christi, porque son expresiones que hablan de lo que nosotros hemos sido y eso es el reflejo de nuestra memoria, de lo que en años El Paso ha sido, por eso nos parece importante las movilizaciones y manifestaciones que hoy por hoy estamos liderando para que por medio de esto la gente llegue a auto-reconocerse y tengan un sentido de pertenencia y amor por lo que nos heredaron los abuelos. (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018).

Alrededor del Corpus Christi como se ha evidenciado a lo largo del texto, es posible observar diferentes acciones que han desencadenado en resistencias creativas que movilizan a las personas e invocan su memoria, como: las mofas que hacen los negros del santísimo al momento de bailarle a la custodia como una forma de lenguaje gestual, donde se buscaba expresar en los tiempos de esclavización una oposición y resistencia a las imposiciones que les hacían los dueños de la hacienda. Actualmente se sigue realizando de la misma forma, pero como una manera de resistencia contra la invisibilidad cultural afro del país.

De acuerdo con las imposiciones y prohibiciones; en los últimos años los dos sacerdotes que han pasado por la parroquia han aceptado parcialmente la tradición de bailarle al Santísimo, y están ayudando a ejecutarla; sin embargo se debe tener en cuenta que para llegar a esta postura, “la Conferencia Episcopal Colombiana, que en un principio había desconocido estas celebraciones; hoy en día las fomenta y valoriza, reconociendo la importancia de acercarse a las comunidades a partir de sus mismas prácticas rituales” (Afrocolombiana, 2003, pág. 61). La señora Margarita Gutiérrez de Piñeres, que hace parte de la congregación de la iglesia del municipio, señala que *la expresión de la cultura afropasera ayuda a la evangelización popular y que por eso es tan importante la cultura para ellos y para los sacerdotes de la comunidad* (Piñeres, 2017).

No obstante, en las entrevistas con el padre José Carlos Orozco, de 31 años de edad y nacido en el corregimiento de Mariangola en cercanías a Valledupar, afirma que no la aceptó como lo hacían antes, ya que prohibió que se bailara sin ropa interior y que se hiciera el *rito del juego* donde descabezaban una muñequita negra semejando a un niño.

Por ejemplo, aquí como estamos en eso de reconstruir la cultura de nuestros pueblos, entonces muchos también proponen: -padre aquí se hacía antes esto, antes cogían una muñequita- entonces al final descabezaban a la muñequita y eso toda la gente lo aplaudía, eso es cultura de ese tiempo, pero ahora descabezar una muñequita ya es otra cosa, porque ya lo que están representando ahí es un niño, entonces estamos llevando violencia a los demás, y más si los niños están ahí en esa celebración, porque ellos van a decir: ¡ay ve el padre le quita la cabeza!

Nosotros no podemos retomar lo que antes se hacía, por ejemplo, muchos ritos que antes se practicaban que hoy de pronto nosotros no lo podemos entender por X o Y motivo, que por aquel tiempo estaba, que se hacían desnudos o lo del juego, en este tiempo no podemos porque son tiempos diferentes, modos diferentes, ya hay, podemos decir así, una culturización mayor (José Carlos Orozco, 2017).

Se evidencia como hay aspectos en donde se logra una mediación o aceptación absoluta de las prácticas que quieren rescatar, pero otros en donde la postura es negativa. Otro relato sobre el tema es el siguiente:

Lo del bautizo de las muñecas fue algo que se fue perdiendo con el tiempo; pero eso deja también ver la autoridad que tienen los sacerdotes. La autoridad que representan de cierta manera a veces los sacerdotes se vuelven como unos dictadores, ellos nos están apoyando con la recuperación de la fiesta del Corpus Christi, pero lo hacen bajo las condiciones que ellos pongan, nos están condicionando (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018).

Es usual que los paseros que son fieles a la fe católica asuman una postura contra las prohibiciones de los sacerdotes, tolerante, porque a pesar de estar a favor de sus propias tradiciones; reconocen el papel clave de la iglesia y el sacerdote, en la reafirmación de su pertenencia a la comunidad religiosa; pues no es común encontrar grandes disgustos por los desacuerdos en cuanto a la forma en que se desarrollan estas prácticas.

Para la comunidad afropasera es muy importante tener la aprobación y apoyo de la iglesia, pero en especial la del sacerdote, como una figura de respaldo como institución, al ver que ningún otro ente del Estado ha tenido un acompañamiento con ellos. Al congregarse toda la comunidad junto con el sacerdote, tienen mayor fuerza para participar unidamente en el ritual de alabanza a la Santísima Trinidad y donde se potencian las mandas pedidas y pagadas por cada uno de ellos, ya que se tiene la presencia física de la custodia que es expuesta y protegida por el sacerdote. Es por ello que la iglesia representa un espacio sagrado y de respeto, por eso su significado en la recuperación de la fiesta y para que en ella puedan también manifestar rupturas y procesos vividos como la violencia y sentirse apoyados por una institución y por Dios.

La figura del Santísimo es lo que le da solemnidad a la fiesta, le da respeto, le da un estatus y hace la ceremonia mucho más bonita y le da ese sentido de contemplación de Corpus Christi como tal. Porque la fiesta en si es la figura del santísimo y si no sale el santísimo a recorrer los altares pues no está bien. Porque según las creencias que nosotros tenemos Jesucristo está ahí puesto y vivo en cada altar al que llega. Por eso es tan importante el aval de la iglesia porque al fin y al cabo el sacerdote es el único que puede sacar a Jesucristo del templo (Hernández C. B., Historias de El Paso , 2018).

Paralelo a esto se suma la validez que ofrece la iglesia como institución, en distintos procesos, por ejemplo, si el cura puede intermediar ante el ritual de la transformación real del cuerpo y la sangre de Cristo en pan y vino, ¿por qué no intermediar ante otros escenarios por la comunidad de El

Paso? Como por ejemplo apoyarlos en el proceso de auto-reconocimiento como afrodescendientes, acompañarlos en el proceso de recuperación de lazos sociales generados por la ola de violencia y la oficialización como tal de la fiesta del Corpus Christi que se celebra en el municipio.

En este sentido, *La Resistencia* viene a ser para la comunidad afropasera, ese sentir y reconocimiento de la historia y costumbres que los caracteriza; una resistencia en este caso desde lo religioso que lo expresan a través de fiestas, cantos y danzas tradicionales acompañados del toque del tambor y de ciertos elementos cargados de significados que hacen del Corpus Christi una celebración única con sus aportes particulares a la religión católica. Es también, el proceso de memorización y auto-reconocimiento por el que han venido trabajando día a día, sin llegar a respuestas violentas, sino por el contrario, afrontándolo a través de lo que les es propio y con lo que han crecido y aprendido de sus abuelos.

En las formas de oralidad y transmisión de saberes de generación en generación se logra ver ese resistir en cuanto al respeto por las narraciones de los mayores; en el baile de negros del santísimo se manifiesta en cuanto a su expresividad fuerte y llena de morisquetas en rechazo a la imposición cristiana de la época colonial o de la ropa que moviliza una memoria de los trabajos de antaño que realizaban sus ancestros, y precisamente es en esa memoria colectiva donde se concentra el poder de resistencia.

Es así que, a través de acciones concretas como la creación de escuelas de música y danza, del uso del tambor, de la expresividad gestual, la culinaria y medicina tradicional, las ruedas de tambora, los versos y la celebración del Corpus Christi, han logrado demostrar su pervivencia y persistencia en el tiempo gracias a la movilización colectiva de líderes que desean reconstruir y reactivar el tejido social de El Paso apostándole por ejemplo a alcanzar una relevancia política donde se de

una reivindicación de sus derechos étnicos que abarcan desde lo cultural hasta lo territorial y donde les permite reconocerse con una identidad desde lo afro, orgullosa de su historia.

Salvaguardia y patrimonialización de los cantos de tambora tradicional del departamento del Cesar

Es pertinente definir en qué consiste la salvaguardia y patrimonialización cultural inmaterial de la nación para entender el proceso que han llevado a cabo estas comunidades del Cesar.

El Plan Especial de Salvaguardia (PES) se define como un acuerdo social y administrativo mediante el cual se establecen directrices, recomendaciones y acciones encaminadas a garantizar la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de las comunidades y de la Nación.

El PES es un proceso que incluye el estudio preliminar de la manifestación, la elaboración del documento PES y la divulgación y seguimiento de las medidas que propone dicho documento. Su marco legal es dado por el Decreto 2941 de 2009 y por la Política para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural de 2008. [Este plan] tiene dos dimensiones: 1. Es un acuerdo social orientado a garantizar la viabilidad del PCI, 2. Es una herramienta de gestión que le ayuda a una comunidad o grupo social a conocer mejor, proteger, hacer visible y fomentar las manifestaciones de su cultura, es decir, a gestionar y salvaguardar su patrimonio (Cultura, Ministerio de Cultura , 2009).

El PES es un instrumento que recoge un proceso organizativo que un colectivo de personas lleva sobre una práctica o costumbre, además es el primer paso para la patrimonialización. De acuerdo al tema de investigación es necesario hacer referencia sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial, el cual:

está conformado por los usos, prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas tradicionales que se transmiten de generación en generación y reafirman la identidad de una comunidad, colectividad o grupo humano. Además del componente intangible, incluye los instrumentos, objetos, artefactos, espacios culturales y naturales que le son inherentes (Cultura, Patrimonio Cultural Inmaterial en Colombia , 2011, pág. 39).

La comunidad de El Paso en conjunto con otros municipios del departamento del Cesar ha venido trabajando sobre la patrimonialización de los *Cantos Bailados de Tambora y sus Respectivas Festividades*, como lo es la Fiesta del Corpus Christi, en la actualidad este proceso va en la elaboración de el Plan Especial de Salvaguardia. Este ha sido un proceso en el que la comunidad ha buscado auto-reconocerse como afrodescendientes, aunque no todos sean partícipes del encuentro en esta identidad. Otro punto que es importante resaltar es el trabajo de manera local y municipal que han realizado para poder alcanzar la salvaguarda de sus cantos de tambora tradicionales y sus respectivas festividades con el objetivo de ser reconocidos a nivel nacional como descendientes africanos con una religiosidad y tradiciones propias.

Las estrategias para esta recuperación que han asumido son: la conformación del grupo folclórico Tambores de San Marcos; la recuperación de la fiesta del Corpus Christi; el Plan Departamental de Música; la declaración para el año 2019 como “El año conmemorativo a la vida y obra del maestro Alejo Durán”; la declaración de los Cantos Bailados de Tambora como Patrimonio Cultural del municipio de El Paso y la participación en el Plan Especial de Salvaguarda para la patrimonialización a nivel nacional de este último. Estas actividades culturales y artísticas han solidarizado y regresado el arraigo territorial, así como las costumbres ancestrales de los paseros, es también, una forma de compartir los procesos que se están llevando a cabo en otros municipios

y corregimientos afrocesarenses, un ejemplo de esto es la unión que tuvieron para trabajar por la salvaguarda y patrimonialización de los cantos de tambora del departamento del Cesar.

Del mismo modo, los talleres de memoria histórica que se realizaron con algunos niños, jóvenes, y adultos de la comunidad en el año 2017 en pro de la recuperación del Corpus Christi, sirvieron para accionar herramientas que apoyaron a la salvaguarda de esta manifestación, en palabras de ellos: “donde está el alma del pasero y que da evidencia de nuestra Africanidad” (Hernández C. B., *Historias de El Paso*, 2018). En estos talleres se trabaja con la memoria de algunos mayores que narran sus historias de aprendizaje a los más jóvenes, y ellos aprovechan los encuentros para preguntar y hacer aportes a la celebración del Corpus Christi. Este taller³⁰ se llevó a cabo en la casa de la cultura del municipio; gracias al apoyo de Luis Francisco Campo, coordinador de Cultura Municipal, quien abrió un espacio y ayudo a convocar a la gente para la socialización.

Es así, que este espacio de recuperación se presta para exponer y manifestar de otra forma su molestia ante la vulneración de sus derechos, a que se les reconozca como una comunidad negra que continúa luchando por conservar sus prácticas tradicionales y por propiciar nuevos espacios donde la violencia no tenga cabida y aleje a los niños y jóvenes de las armas, a través de resistencias creativas como la música, el baile, la educación, la cocina, entre otros. Uno de esos espacios que tienen proyectado es la creación de un festival de danza y música propia del Corpus Christi, donde tengan participación los diablos, las cucambas, los negros y donde el centro sea la procesión de la Santísima Trinidad que se celebra en distintas regiones del país.

³⁰ Ver en anexos 2. el formato que se presentó del Taller titulado: *Taller de memorias sobre la recuperación de la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora con la comunidad de El Paso, Cesar.*

Aquí, es pertinente referirnos al papel que juega la comida en este tipo de fiestas populares; donde la preparación de los alimentos y posteriormente la congregación para comerlos implica un acto de unión y acercamiento entre ellos. En estos espacios entre fogones y hornos, se aprovecha para tener otro tipo de transmisión de saberes distinto al de los colegios; aquí los mayores comparten a los más jóvenes sus conocimientos en cuanto a las comidas tradicionales que deben ofrecer en estas celebraciones, pero también aprovechan para contar historias sobre los primeros cantos de tambora que se hicieron en el pueblo o para contar como hacían para celebrar la fiesta del Corpus en tiempos de prohibición o de violencia. Historias que se siguen transmitiendo de generación en generación a través de una práctica tan cotidiana como lo es la gastronomía.

La Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural asume que

el patrimonio cultural es la fuente de la creatividad, entendiendo que toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales, pero se desarrolla plenamente en contacto con otras culturas. Ésta es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, realzado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, a fin de nutrir la creatividad en toda su diversidad e inspirar un verdadero diálogo entre las culturas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2001)

Es así que podemos resumir algunos de los aspectos que han caracterizado a esta fiesta del Corpus Christi y sus cantos bailados de tambora, cuya función principal es la de preservar la cultura afropasera, como herramienta creativa donde incluyen propuestas: dancísticas, musicales, rítmicas, culinarias, religiosas, educativas y de participación; donde se tejen nuevamente lazos comunitarios y se genera un proceso de auto-reconocimiento desde lo local hasta alcanzar

instancias en lo nacional, para adquirir derechos y normativas legales que los favorezcan y los impulsen a continuar con la conservación de sus tradiciones.

La búsqueda de la patrimonialización a través de un ejercicio en pro de la salvaguardia de los Cantos Bailados de Tambora ha llevado al auto-reconocimiento como afropaseros; igualmente el Corpus Christi se ha valido del aporte africano para posicionarse dentro de la comunidad, y recíprocamente la festividad ha potencializado su identidad. Se analiza que estas instancias juegan paralelamente, pero se mezclan en el punto del auto-reconocimiento y en la lucha por el posicionamiento social en términos históricos y estatales como afropaseros, lo cual responde a una necesidad ante el sentir de una identidad robada por las prohibiciones e imposiciones a lo largo de la historia, en analogía, es la necesidad que tienen los fieles al pedirle sus mandas al Santísimo Sacramento.

CONCLUSIONES

La comunidad ha creado la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora como forma de resiliencia y reparación, donde uno de sus mayores objetivos actualmente es perdonar lo vivido en la violencia, lograr que la comunidad pasera se integre nuevamente a través de la cultura y de un sentir orgulloso como afrodescendientes en donde la palabra y la transmisión oral ha sido de gran importancia, porque gracias a ella las nuevas generaciones han podido conocer su historia y los hitos que los han marcado, además los impulsa a la defensa y apropiación de sus costumbres, de su territorio y de sus derechos como grupo étnico.

Hablar de una resistencia afro es hablar de sus relaciones con los seres espirituales y con los elementos que los rodean como el agua, la naturaleza, el aire y los animales que habitan nuestro mismo espacio. Es comprender que tienen una cosmovisión propia de relacionamiento con los otros, como con los ancestros que ya no están presentes físicamente, pero si de forma espiritual; así mismo con personas que no profesan una misma religión, pero si una misma raíz étnica y unas mismas necesidades; y lo mismo ocurre con personas con las que han tenido rencillas en el pasado pero que hoy en día pesa más una reconstrucción del tejido social para poder perdonar y vivir en equilibrio y armonía con todo lo que los rodea.

Por otro lado, la construcción de conocimientos propios que tiene esta comunidad de El Paso ha sido en su mayoría gracias a la práctica que han llevado a cabo en su vida cotidiana y que se relaciona con casi todo lo que ellos hacen desde el sembrar la tierra, arar el ganado, alimentar los animales, tener al día su huerta con plantas medicinales, preparar los alimentos, llevar a cabo encuentros comunitarios para contar lo que se vive en el día, y todo esto se da en su mayoría

acompañado de la música, elemento en común que tienen los afropaseros para transmitir y expresar su cotidianidad.

La música es para ellos una forma de expresión, de identidad, de rememoración, de regocijo, de solidaridad, de anclaje al territorio; es en sí la cotidianidad de sus vidas. El tambor por ejemplo recibe un posicionamiento especial dentro de la celebración, permitiendo reivindicar su ausencia por varios años y su invisibilización debido a la prohibición de su práctica; con él pueden trazar lazos de comunicación con sus ancestros y potenciar su aura protectora durante momentos específicos.

Con la celebración de estas fiestas de religiosidad popular, se abre un espacio de enseñanza y compartir diferente al de la escuela académica, porque en ella se busca transmitir el conocimiento de sus mayores por ejemplo, a través de un lenguaje corporal con sus bailes cantados de tambora o con los foros que hace la misma comunidad para charlar y compartir saberes; lo cual busca visibilizar desde un ámbito local a lo nacional que las formas de aprendizaje que tienen las comunidades afrodescendientes no se centran únicamente en lo que imparte el Ministerio de Educación, en donde se ha podido comprobar que hay falencias en cuanto a la historia que se enseña a nuestros niños, sesgada y donde se ha invisibilizado el aporte de la cultura afro a nuestra construcción de país. Se trata más bien de creer en la diversidad de saberes y en las distintas formas que tienen estas comunidades para transmitir sus conocimientos dándole la importancia que se merece.

Las mandas o pagamentos que hacen los afropaseros, son ejemplo de esa forma de relacionarse con los entes que nos rodean y que van a condicionar el diario vivir de cada uno, lo cual no se aprende en la escuela convencional sino en la práctica de los rituales y en el acompañamiento de los más jóvenes con los mayores del pueblo. Como se manifestó en el segundo capítulo de esta

investigación, cada uno de los integrantes de la comunidad tiene conocimiento de que, para gozar tanto de beneficios personales como comunales, en contraprestación hay que devolver el favor al Santísimo a través de promesas, o de lo contrario se corre el riesgo de que la solicitud o favor pedido pierda potencia y de que traiga un efecto contrario, como por ejemplo afectar cualquier aspecto de la vida cotidiana de la comunidad.

Es así, que se puede ver como este tipo de rituales regula su forma de interactuar con otros entes físicos o espirituales y como a partir de esta fiesta se logran trazar unas relaciones que desembocan en una lucha por la rememorización, auto-reconocimiento y sentido de pertenencia por lo que les heredaron sus ancestros. Además, se produce un relevo generacional en donde los jóvenes aportan al proceso de auto-reconocimiento al que la comunidad le está apostando, en otras palabras, es una fiesta donde confluye la identidad grupal de los paseros. Así mismo, les permite expresar sus sentimientos y creencias asumiendo la fiesta como reparación y reivindicación social.

Por otra parte, se puede observar un aporte desde la cultura afropasera a las creencias y prácticas de la iglesia, en donde su funcionalidad ha sido nutrir a partir de nuevos elementos, que sirven como mecanismo facilitador de comunicación (entre el creyente y el santo), lo cual hace parte de ese proceso de inculturación donde se genera una armonía entre el mensaje cristiano y la comunidad afrodescendiente.

La religión se convirtió en uno de los mecanismos por medio del cual los paseros buscaron refugio, además les ha permitido llevar a cabo un acercamiento comunitario sin importar condición social, económica o religiosa; más bien lo que ha primado es el sentimiento y arraigo por su territorio, ya que para ellos el Santísimo tiene el poder de proteger y reducir las amenazas frente a sus hogares y frente a los peligros que ellos atraviesan. El Intercambio y conexión especial entre la comunidad de El Paso y el santísimo sacramento se da por medio del ofrecimiento y pagamento de mandas

para obtener beneficios en general de lo que la gente desea en su vida cotidiana como: salud, dinero, familia, amor, trabajo o arraigo territorial.

La fiesta está cargada de múltiples significados, dependiendo de cada uno de los actores, por ejemplo, para algunos es un espacio de música y tamboras, para otros es un día sagrado donde hace presencia la santísima trinidad y donde se pide y se pagan los milagros, y para otros es un momento único donde se aprovecha para resarcir el tejido social de la comunidad.

El arraigo territorial toma fuerza con la recuperación de la Fiesta del Corpus Christi, es una forma de manifestar una especie de triunfo ante la violencia y el poder destructivo que en un pasado hizo presencia sobre el municipio de El Paso; es un proceso que permite la iniciativa actual de retorno al territorio.

Es así que podemos observar la importancia de la recuperación de la fiesta y de su interés en salvaguardarla y declararla patrimonio inmaterial de la nación, ya que dentro de ella confluyen varios aspectos como son la música, la danza, la expresividad gestual, el uso del tambor, las ruedas de tambora, los versos, la educación, la culinaria, la medicina tradicional y la vida en general del afropasero; con el patrimonio y salvaguarda ellos toman fuerza para conservar y recrear su memoria, para re-conocer su historia y sus raíces; es en sí, otra forma de fortalecerse.

Quisiera terminar con una reflexión que ya abordé en el capítulo anterior, pero que me parece importante volver a citar, ya que reúne lo expuesto a lo largo de este trabajo:

cabe resaltar que las resistencias no son únicamente de orden político, sino también religiosas y culturales. Además, que sean de esta índole le brinda más poder, autenticidad y apropiación por parte de la comunidad, porque desde los niños hasta los ancestros más distantes se hacen partícipes durante la planeación, ejecución y resultados de esta práctica;

que hoy en día vincula no solo el ejercicio de la religión, sino el de sanar los huecos de diferentes momentos históricos, no solo para llenarlos sino para reconocerse a través de lo que les es propio y verdadero (Gómez Rincón, 2019, pág. 76).

ANEXOS

Anexo 1. Entrevistas semiestructuradas

El formato de la entrevista se aplicó a 6 hombres, 4 mujeres y 3 jóvenes de acuerdo a las inquietudes que se iban dando en campo, por ejemplo, hay personas que aplicaron a más de un formato de entrevista dependiendo si eran bailadores, cantadores, investigadores, conocedores o pobladores.; a lo largo del escrito se pueden apreciar algunos fragmentos de las entrevistas aplicadas a continuación.

Formato A

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA A LOS PARTICIPANTES DE LA FIESTA DEL COPRUS CHRISTI DE EL PASO, CESAR

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto participa en la celebración del Corpus Christi?
2. ¿Recuerda quién lo integro o lo llevo a participar en la celebración?
3. ¿Cuál es su papel dentro de la fiesta del Corpus Christi?
4. ¿Qué piensa acerca de la recuperación de la fiesta que vienen llevando desde el año 2014?
5. ¿Qué significa para usted el Corpus Christi y qué implicaciones tiene en su vida cotidiana?
6. ¿Qué piensa acerca de seguir transmitiendo este conocimiento de generación en generación?

Formato B

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA A LOS BAILADORES (AS) Y CANTADORES (AS) DE LA FIESTA DEL COPRUS CHRISTI DE EL PASO, CESAR

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto participa en la celebración del Corpus Christi?
2. ¿Cómo llego a ser integrante de los Negros del Santísimo?
3. ¿Quién ha sido el encargado o los encargados de transmitir este conocimiento acerca de la fiesta del Corpus Christi?
4. ¿Quiénes han liderado la recuperación de la fiesta que vienen llevando desde el año 2014?
5. ¿Qué significa para usted el Corpus Christi y qué implicaciones tiene en su vida ser bailaror (a) y/o cantador (a) de Tambora?
6. ¿Qué son los cantos bailados de tambora y desde hace cuánto se practican en el municipio?

Formato C

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA A INVESTIGADORES Y CONOCEDORES DE LA HISTORIA DE EL PASO, CESAR

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto vive en el municipio de El Paso?
2. ¿Cómo se funda El Paso, Cesar?
3. ¿Qué era la Hacienda Santa Bárbara de las Cabezas y dónde quedaba ubicada?
4. ¿Qué conocimiento tiene acerca de la tradición de la fiesta del Corpus Christi y los cantos bailados de tambora?
5. ¿Qué investigaciones se han hecho sobre el tema de religiosidad popular del municipio?
6. ¿Quiénes son los encargados de transmitir estos conocimientos?
7. ¿Por qué El Paso es un municipio de población afrodescendiente y cómo llegaron sus ancestros a estas tierras?

Formato D

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA ACERCA DE LA EPOCA DE LA VIOLENCIA DIRIGIDA A POBLADORES DE EL PASO, CESAR

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto vive en el municipio de El Paso?
2. ¿Qué conocimiento tiene acerca de la época de la violencia que se vivió en el municipio?
3. ¿Quiénes fueron los principales actores armados que hicieron presencia en El Paso?
4. ¿Qué sabe o qué recuerdos tiene sobre el tipo de prohibiciones que ejercían estos actores?
5. ¿Hubo desplazamiento forzado?
6. ¿Qué reparaciones o acompañamiento tuvieron por parte del Estado colombiano y la alcaldía municipal?
7. ¿Cómo afectó esta época de violencia al municipio y a sus prácticas en general?

Formato E

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DIRIGIDA AL SACERDOTE DE LA PARROQUIA SAN MARCOS EVANGELISTA DE EL PASO, CESAR

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto es sacerdote de la parroquia de El Paso?
2. ¿Qué opina el padre acerca de la recuperación de la fiesta del Corpus Christi que está llevando a cabo la población?
3. ¿Qué sabe sobre el concepto de inculturación que usa la iglesia para tener un mayor acercamiento a sus fieles y cree que se pueda ver aplicado para el caso de El Paso?
4. ¿Qué es el Corpus Christi y por qué los negros del santísimo bailan y hacen morisquetas?
5. ¿El padre y la iglesia avalan la celebración del Corpus Christi y los cantos bailados de tambora?

Anexo 2. Taller de memorias sobre la recuperación de la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora con la comunidad de El Paso, Cesar.

Formato presentado al coordinador de Cultura Municipal, Luis Francisco Campo. El taller se llevó a cabo en uno de los salones de la casa de la cultura César Serna Mieles; con la asistencia de 15 niños (as) y jóvenes, 4 líderes y lideresas conocedores de la fiesta del Corpus Christi y el director del grupo folclórico Tambores de San Marcos, César Botero Hernández.

TALLER DE MEMORIAS SOBRE LA RECUPERACION DE LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI Y CANTOS DE TAMBORA CON LA COMUNIDAD DE EL PASO, CESAR

Fecha: 08 de septiembre de 2017, El Paso, Cesar.

Tallerista: Laura Sofía Gómez Rincón, estudiante de último semestre del programa de Antropología de la Universidad Externado de Colombia.

Encargado: Luis Francisco Campo, coordinador de Cultura Municipal de EL Paso, Cesar.

Objetivo general

Facilitar un proceso de reconstrucción de memorias sobre la fiesta del Corpus Christi y cantos de tambora de El Paso, Cesar desde la perspectiva de los participantes con el propósito de que contribuyan a la reconstrucción de una memoria histórica y cultural integradora de diversas voces.

Objetivos específicos

- Contribuir a la comprensión del papel de la memoria en procesos de recuperación histórica y cultural.
- Visibilizar y reconocer las diversas voces y las memorias plurales de los participantes.

Técnica

Entrevista colectiva, con línea del tiempo: primero, en grupo se socializa la fecha de inicio de la celebración de la fiesta del Corpus Christi, luego preguntar cuándo recuerdan los participantes que se empieza a integrar los bailes cantados de tambora a la fiesta del Corpus Cristi, posteriormente memorizar sobre la fecha y la prohibición de esta fiesta y finalmente marcamos en la línea del tiempo la fecha actual (2016-2017) que es donde se está dando el proceso de recuperación de la fiesta.

Fiesta del Corpus Christi y cantos de tambora en El Paso, Cesar

(Fecha prohibición)

(Fecha inicio) _____ (2017)

Luego de esta actividad, quedamos con un material que recoge la percepción y memoria de la historia la fiesta y nos permite analizar y ahondar en fechas específicas, encontrado quizás vacíos, similitudes o diferencias en los relatos y recuerdos de la comunidad.

- **Taller y encuentro con la memoria:** El taller es una elaboración colectiva, donde se conversa sobre la historia y se recoge testimonios sobre el pasado de la fiesta del Corpus Christi y Cantos bailados de tambora. Básicamente es un espacio donde se comparte entre personas o grupos experiencias y memorias de la comunidad. En los talleres se tiene la libertad para usar herramientas como fotos, videos, canciones, danzas, cuentos, objetos, entre otros, para facilitar el recuerdo o la “rememoración” (Durán, 2002, pág. 29).

Preguntas para los participantes: ¿qué creen que podemos hacer en forma colectiva para que la comunidad logre seguir recuperando y manteniendo la fiesta del Corpus Christi y sus cantos de tambora?

¿Cuáles consideran ustedes que son las huellas de resistencia que los caracteriza como afrodescendientes o afropaseros?

Algunas preguntas para hacer a los participantes

¿Dónde nacieron?

¿Qué sabe o qué recuerda acerca de las fiestas del Corpus Christi del municipio?

¿Qué sabe sobre los objetos “mágicos” usados en la fiesta del Corpus Christi y cantos de tambora?

¿Cómo saben la procedencia de sus antepasados? ¿Llegaron de Senegal o de otra parte de África?

¿Por qué dicen que son negros libertos? Y ¿desde cuándo se autodenominan o reconocen como negros del santísimo? ¿quién creó o de donde salió ese término o concepto?

¿Qué conocimiento tienen acerca de su santo patrono San Marcos y de Santa Bárbara, como se llamaba la hacienda de Las Cabezas?

¿Cuál es la importancia de rescatar esta tradición y de hacer este tipo de talleres e investigación?



Imagen 16. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Taller de Memoria Histórica en pro de la recuperación del Corpus Cristi y los cantos bailados de tambora, 2017.

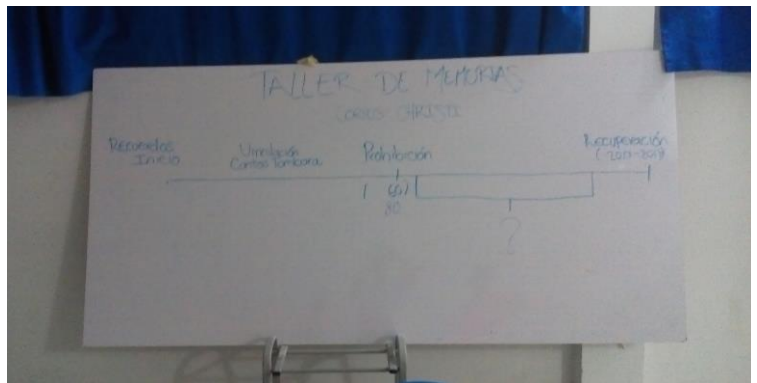


Imagen 17. [Fotografía archivo personal]. (El Paso, Cesar). Línea del tiempo, Taller de Memoria Histórica, 2017.

Referencias

- Acosta, E. M. (2002). Don Alonso Fernández de Lugo, III adelantado de las Islas Canarias, conquistador de Santa Marta y San Borondón. (pág. 13). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Afrocolombiana, C. -C. (2003). *Historia del pueblo Afrocolombiano. Perspectiva Pastoral*. Popayán : CEPAC .
- Arango, A. B. (2016). Tanguí: memorias de resistencia del pueblo de San Antonio. Colombia.
- Área de Paz, D. y. (2010). *Cesar: análisis de la conflictividad* . PNUD.
- Arocha, J. B. (2008). *Arocha, J., Botero, J., Camargo, A., GonzVelorios y santos vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras* . Bogotá: Museo Nacional de Colombia.
- Arte y simbología religiosa*. (04 de abril de 2013). Obtenido de <https://arteysimbologia.wordpress.com/2013/04/10/los-simbolos-de-los-cuatro-evangelistas/>
- Barca, C. d. (1623). *Grabado de la procesión del Corpus Christi en Madrid. (1623)*. Obtenido de Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes: http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/Lope/verfotoc735.html?foto=graf/resto/espectaculo/CAL20.jpg&pie1=Grabado+de+la+procesi%F3n+del+Corpus+Christi+en+Madrid+%281623%29&pie2=Biblioteca+de+Autor+Calder%F3n+de+la+Barca.+Biblioteca+de+im%E1genes.+Fiesta%
- Barrera, R. P. (2006). Etnografía de la misa católica afrocolombiana . *Maguaré*, 39-64.
- Borda, O. F. (2002). *Historia doble de la Costa 1. Mompo y Loba*. Bogotá: El Áncora Editores.
- Borgoño, M. A. (1994). Notas sobre el concepto de cultura popular: en torno a las formulaciones y a la unidad del concepto. *Aisthesis*, 57-79.
- Campo, L. (16 de 06 de 2017). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- Castro, P. (2007). *Iglesia Nuestra Señora de la Concepción y la familia vallenata* . Valledupar : Josefina Castro Daza.
- Cerro, L. M. (2007). *Crónicas de El Paso*. Valledupar : Gobernación del Departamento- Coordinación de cultura .
- Cesar, M. &. (s.f.). [Grabado por Varios]. Colombia.
- Chiquillo, F. B. (17 de 06 de 2017). Negros del Corpus Christi. El Paso, Colombia.
- Chiquillo, F. B. (23 de 04 de 2018). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- Colombia Negra Huellas de Africanía en Paz* . (s.f.). Obtenido de <http://www.colombianegra.org/autoreconocimiento.html>
- Colombia, S., & Señal Colombia (Dirección). (2011). *Festivaliando El Paso, Cesar-Parte 1* [Película].

Comunidad Afropasera (s.f.). s.f. El Paso, Colombia.

CONtexto ganadero. (28 de Junio de 2018). Obtenido de :

<http://www.contextoganadero.com/internacional/cual-es-la-conexion-entre-la-ganaderia-de-senegal-y-la-de-colombia>

Cultura, M. d. (09 de Agosto de 2009). *Ministerio de Cultura* . Obtenido de

http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/noticias/Paginas/2009-09-08_26664.aspx

Cultura, M. d. (2011). *Patrimonio Cultural Inmaterial en Colombia* . Bogotá : Nomos S.A. . Obtenido de <http://patrimonio.mincultura.gov.co/patrimonio/Paginas/POL%C3%8DTICA-DEL-PATRIMONIO-CULTURAL-INMATERIAL-.aspx>

Cultura, M. d. (2013). *Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional del Caribe Colombiano* .

Durán, M. G. (2002). *Recreando el pasado: guía metodológica para la memoria y la historia local. ECO, Educación y Comunicaciones*. Santiago de Chile.

Esguerra, O. L. (2017). HIBRIDACIÓN Y MESTIZAJE FESTIVO EN LAS PROCESIONES DEL CORPUS CHRISTI, PRACTICADAS EN EL NUEVO REINO DE GRANADA. Una aproximación al legado indígena prehispánico, en las festividades religiosas de los Siglos XVI, XVII y XVIII. . Bogotá, Colombia : Universidad Jorge Tadeo Lozano .

Flórez, E. (19 de Junio de 2017). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)

Friedemann, N. S., & Arocha, J. (1986). *De sol a sol. Génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá : Planeta .

Gómez Rincón, L. S. (2019). Tesis de grado titulada "Renaciendo entre la fiesta del Corpus Christi y cantos bailados de tambora en El Paso, Cesar". Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Gómez, R. C. (2008). *Del olvido a la memoria. África en tiempos de la esclavitud* . Oficina Regional de la UNESCO para Centroamérica y Panamá.

González Higuera, S., Colmenares Vargas, J. C., & Ramírez Sánchez Vargas, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, 237-254.

Hernández, C. B. (2014). Panocheras de mi tierra [Grabado por R. Esquivel]. El Paso, Cesar, Colombia.

Hernandez, C. B. (2016). [Grabado por C. B. Hernandez]. El Paso, Colombia.

Hernández, C. B. (17 de 06 de 2017). Foro Negros del Santísimo del Corpus Christi . (L. S. Rincón, Entrevistador)

Hernández, C. B. (26 de 04 de 2018). Historias de El Paso . (L. S. Rincón, Entrevistador)

Hernández, C. B. (s.f.). Te ofrezco mi tradición [Grabado por C. B. Hernández]. El Paso, Colombia .

Hernández, C. H. (19 de 06 de 2017). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)

- Hinojosa, T. D. (1992). *Cultura Vallenata: Origen, Teoría y Pruebas*. Bogotá: Plaza & Janés Editores.
- Histórica, C. N. (2017). *En honor a su memoria: víctimas del Bloque Norte de las AUC en el Caribe colombiano*. Bogotá: CNMH.
- José Carlos Orozco, P. (18 de 06 de 2017). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- La Web de la Cultura. (2018). *La fiesta indecente que se prohibió en Madrid: la Tarasca*. Obtenido de La Web de la Cultura: <https://lawebdelacultura.com/arte/la-fiesta-indeciente-que-se-prohibio-en-madrid-la-tarasca/>
- Landázuri Benítez, G. L. (2012). La fiesta patronal de San Gregorio Atlapulco, México. Espacio de reproducción cultural e identitaria. . *Ra Ximhai- Redalyc*, 241-259.
- Losonczy, A. M. (2006). *La trama interétnica. Ritual, sociedad y figuras de intercambio entre los grupos Negros Y Emberá del Chocó*. Obtenido de <https://books.openedition.org/ifea/4707?lang=es>
- Martínez, A. N. (23 de 04 de 2018). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- Marzal, M. M. (2002). *Tierra encantada: tratado de antropología religiosa de América Latina*. Madrid: Editorial Trotta.
- Maurizio Alí, D. F. (2014). Resiliencia, inculturación y sincretismo religioso. Notas etnográficas acerca de la pastoral afrocolombiana. *DADA Rivista di Antropologia Post Globale*, 53-72.
- Molina, G. E. (2008). *Plan de Desarrollo Municipal "El Paso confiable y participativo" 2008-2011*. El Paso: Alcaldía Municipal de El Paso.
- Morales, P. T. (2000). El Corpus Christi en Atánquez: identidades diversas en un contexto de reetnización. *Revista Colombiana de Antropología e Historia*, 16.
- Navarrete, M. C. (2005). *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII*. Cali: Universidad del Valle.
- Ochoa, C. (26 de 04 de 2018). Historias de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, I. C. (02 de Noviembre de 2001). *UNESCO*. Obtenido de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Ortega, R. M. (2015). *Ipse autem manducabant panem Angelorum*. La fiesta del Corpus Christi en la España Moderna. España.
- Ortíz, H. R. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal "Un Paso de Oportunidades" 2016-2019*. El Paso: Alcaldía Municipal de El Paso.
- Otero, C. Q. (2004). *Vallenato, hombre y canto*. Bogotá: Asociación de Escritores del Caribe, ASECARIBE.
- Pacheco, M. R. (1987). El Zurriago: cucarrones y coclies, 1848-1854. *Revista de Estudios Históricos Regionales* , 215-232.

- Pinilla, M. C. (2012). PATRICK MORALES THOMAS. Los idiomas de la reetnización: Corpus Christi y pagamentos entre los indígenas kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta. . *Revista Maguaré*, párrafo 4.
- Piñeres, M. G. (18 de Junio de 2017). Historia de El Paso. (L. S. Rincón, Entrevistador)
- Pretelt, J. I. (1999). *Alejandro Duran, Su Vida y Su Música*. Santa Fé de Bogotá : Domus Libri .
- Quiceno, N. (2016). *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afroatrateños, en Bojayá. Chocó, Colombia*. . Bogotá: Editorial Universidad del Rosario .
- Ramos, D. L. (03 de Diciembre de 2014). *Las2 orillas*. Obtenido de <https://www.las2orillas.co/las-virtudes-del-musengue/>
- Restrepo, L. A. (1996). AFRICA:LEGADOS ESPIRITUALES EN LA NUEVA GRANADA, SIGLO XVII. *Universidad de los Andes* , 29-42.
- Sarabia, S. (02 de junio de 2016). *Panorama Cultural. El periódico cultural de la costa Caribe*. Obtenido de https://panoramacultural.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=4310:la-resurreccion-del-corpus-christi-en-el-paso&catid=19:patrimonio&Itemid=147
- Saranyana, J. I. (1999). *Teología en América Latina*. Madrid : Iberoamericana.
- Sociedad Geográfica de Colombia. (2002). *Departamentos de Colombia, Cesar*. Obtenido de SOGEOCOL: https://www.sogecol.edu.co/dptos/cesar_05_division.jpg
- Tovar, L. d. (2011). Músicas afrocolombianas: entre la espiritualidad. *cadernos de campo São Paulo*, 305-314.
- United States Conference of Catholic Bishops*. (2010). Obtenido de <http://www.usccb.org/prayer-and-worship/la-santa-misa/el-sacerdote-en-la-misa.cfm>
- Useche, Ó. (2016). Noviolencia, resistencias y transformaciones culturales. *Polis*, párr. 3.